

Hermanos de las Escuelas Cristianas
Via Aurelia 476
00165 Roma, Italia

Marzo 2007

Herman Lombaerts, F.S.C.

La educación lasaliana en la encrucijada de la Unión Europea

Aportación de la Comisión Lasaliana
Europea de Educación a la Asamblea
Internacional de 2006

Introducción

Actual, palpitante, decisivo, son algunos adjetivos que merecen subrayarse desde la primera línea de esta breve introducción a propósito del contenido y relevancia de este cuaderno. Agradecemos al Hno. Herman Lombaerts el habernos obsequiado, una vez más, con una obra que dará mucho que hablar, dará más que pensar y será referencial en nuestras bibliotecas.

La “materia prima” del contenido existía y se podría haber optado por una presentación tipo crónica para “salir del paso”, es decir, para hacer un trabajo rápido, que cumpliera el objetivo de la publicación; eso sí, con el riesgo de perder a la mayor parte de los lectores a lo largo del camino. Sin embargo el estilo adoptado rompe la monotonía de una crónica y requiere la colaboración de un lector activo, inquieto, crítico, capaz de relacionar, contrastar, sintetizar, cuestionar y proponer nuevas hipótesis.

Es de elogiar un aspecto nada banal referido a las limitaciones exigidas al autor antes de comenzar la obra: contenido, escenario, personajes y lugares eran ya dados. Sólo el guión quedaba en sus manos para poder “hacerse” con el lector y ganarle el pulso.

La buena acogida del cuaderno está garantizada por muchas razones: la firma del autor, sin duda; el título también, principalmente a personas que viven o conocen Europa; y sobre todo porque, como se advertía, es oportuna, actual; es el aquí y ahora en carne viva, necesitado de respuestas exactas y tremendamente responsables. Es una intervención a corazón abierto la que se precisa para lograr que la educación lasaliana responda a los desafíos del hoy: emigración, conflictos, violencia, secularismo, pluralismo, etc. Pero la razón fundamental de la buena acogida, como pasa en las grandes obras literarias y religiosas, es su universalidad. Ciertamente que los ejemplos, testimonios, datos estadísticos y contexto general se refieren a Europa; pero estos no son sino concreciones geográficas de un magma que fluye incandescente bajo los cinco continentes.

El cuaderno está estructurado magníficamente y el lector hará un recorrido por cada uno de los capítulos con gran facilidad - si bien en ocasiones la lectura habrá que acomodarla a una veloci-

dad lenta, especialmente cuando se abandona el relato descriptivo. Los cuatro temas tratados (capítulos 2 a 5) tienen una estructura similar: a) introducción (contexto, objetivos), b) análisis de la situación presente, c) respuestas en la historia lasaliana de los orígenes, d) repercusiones para la misión lasaliana y e) testimonios o ejemplos concretos del hacer lasaliano.

Unir sabiamente presente, pasado y futuro ha sido uno de los aciertos de los cuatro encuentros celebrados en diversos lugares de Europa desde el año 2002 y que son el objeto de esta colaboración. La CLEE (Comisión Lasaliana Europea de Educación) fiel a su compromiso histórico favoreció esta reflexión teniendo en cuenta los temas propuestos por el Consejo Permanente de la MEL y por algunos aspectos explorados durante los Cinco Coloquios celebrados en la década de los '90. Una reflexión sobre Europa (y sobre la misión amplia del Instituto en el mundo actual) deberá tener en cuenta la riqueza de perspectivas y enfoques que tuvieron lugar en estos cuatro encuentros.

Hno. Alfonso Novillo

Preámbulo

Tengo el gusto de presentar este Cuaderno MEL, elaborado por H. Herman Lombaerts, y en el que se sintetiza todo el trabajo que se ha realizado durante cuatro años en la Comisión Lasaliana Europea de Educación (CLEE)

La reflexión sobre la nueva realidad de la Europa que emerge se hace necesaria, ya que en esa realidad es donde encontramos los signos de los tiempos y el libro de nuestra Historia; una Historia con tantas lagunas y penurias que bien merece la esperanza de la unión, la justicia y la paz. Y si es signo, debe estar siempre ante los ojos de los Educadores, para poderlo leer desde una perspectiva cristiana. Sin esa lectura y profundización, todo lo que se haga por educar la fe quedará como algo desencarnado y sin sentido.

Ante esta nueva realidad, que quiere serlo también con el nacimiento de la Región Europea Lasaliana (REL), hay razones para el optimismo y para el pesimismo. El pesimismo se justifica si las corrientes europeas, tales como el Neoliberalismo, la Globalización, la aparición de nuevas fronteras, nos llevan a reforzar nuestros egoísmos y diferencias. Pero el optimismo es fuerte y surge en forma de retos nuevos de igualdad, de respeto a los derechos humanos, de flexibilidad y amplitud en la concepción de las ideas, representaciones e incluso religiosidad y religiones.

Desde nuestras Escuelas Cristianas, los temas que se han estudiado, emigración, neoliberalismo, violencia y secularización, son otras tantas alternativas de atención y creatividad. Las ideas han sufrido ruptura, las costumbres también, las configuraciones geográficas se ven removidas por este universo sin fronteras. Razones de más para abrir las mentes y los corazones a la novedad de cada día. ¿Acaso Dios no es novedad?

Tras el desencanto del mundo y el proceso de oscurecimiento de la religión, se debe hacer posible crear espacios de esperanza, de diálogo, de mística. Siempre queda la ilusión de que de la laicidad pueda surgir una nueva religiosidad. Pero para que surja hay que buscarla, reflexionarla, dejarse filtrar por todo lo bueno de la sociedad secular. Y en esta confluencia de ideas, religiones y cul-

turas, mostrar nuestra cara sonriente y esperanzada: La Salle nos ha permitido una Historia de adaptaciones y de creatividad. Ahora es el tiempo de expresarlas.

Nuestros centros educativos están viviendo la convulsión de los nuevos tiempos, y esto es solo el comienzo. Pero las convulsiones son dignas de atención pues, vengan de donde vengan, siempre traen aires de renovación e invitaciones a la multi-cultura y a la multi-religión.

Que este Cuaderno ayude a la MEL, al Consejo General y al Capítulo General, en su voluntad de pensar en los grandes temas que hoy conmueven a nuestra sociedad y a nuestra Educación Lasaliana. En ellos se pensó desde la programación temática de estos cuatro años y a ellos se brinda nuestro trabajo y esta síntesis, hechos todos con pasión.

H. José M^a Martínez
Secretario de la CLEE

01. El proyecto educativo lasaliano en el contexto de la Unión Europea

El 43º Capítulo General del año 2000 puso en marcha el ambicioso proyecto de poner la Misión Educativa Lasaliana en manos, no solamente de los Hermanos, sino también de los Colaboradores y Asociados, de un modo estructural, respondiendo así a una preocupación común con una doble finalidad: al carisma de la fundación y a las realidades presentes. En aquella ocasión, se decidió organizar una Asamblea Internacional de la Misión Educativa Lasaliana en 2006. El Hermano Nicolas Capelle presentó el contexto, el alcance, los objetivos y los instrumentos de preparación en el primer número de los Cuadernos MEL¹.

Este proyecto es una respuesta lógica a los desarrollos que se han impuesto en todo el mundo y en todo el Instituto en estas últimas décadas.

Por un lado, los Hermanos representan una minoría entre los colaboradores laicos, hasta tal punto que en algunos países han desaparecido de las obras lasalianas. Uno de los “signos de los tiempos” es el surgimiento de numerosos socios que quieren unirse a la Misión Educativa y vivir la espiritualidad lasaliana desde un compromiso firme. Esta evolución constituye el alma de la renovación del Instituto para el siglo XXI.

Por otro lado, la evolución del mundo y de la sociedad contemporánea suscita numerosos puntos de vista. La caída del sistema comunista modifica las relaciones de poder militares, políticas y económicas en todo el mundo. Es entonces cuando el sistema capitalista y la democracia parecen imponerse como los únicos modelos para el conjunto del globo. Estamos advertidos en cuanto a las consecuencias de esta evolución: se benefician sobre todo ciertas regiones, en particular el mundo occidental, en detrimento de África y de algunas regiones de América Latina o de Asia². Y las distintas poblaciones se encuentran inmersas en el proceso

¹ Cuadernos MEL 1, Roma 2002.

² Vers la sanctuarisation des pays riches, *Atlas du Monde Diplomatique*, Paris, 2005, p. 50-51.

de globalización del consumo y de los sistemas de producción al margen de sus gobiernos locales.

El Instituto frente a los “signos de los tiempos”.

Estas cuestiones ya formaban parte de las preocupaciones del Instituto cuando tuvo lugar el 42º Capítulo General. El Consejo, con el objetivo de poder discernir lo mejor posible los temas urgentes y concebir unas posturas estratégicas de acuerdo con la Misión Educativa, permitió la organización de coloquios internacionales³. Entre 1994 y 1998, unos 250 Hermanos y Laicos se reunieron en torno al Hermano Superior y su Consejo para participar en estudios temáticos en torno a la idea general “La educación hoy”. Estos encuentros tuvieron en cuenta, en primer lugar, el contexto de la sociedad contemporánea. Según la tradición educativa, los colegios completan y amplían la socialización y la educación iniciadas en el seno de la familia. Los padres y los educadores de nuestras instituciones apuestan, de común acuerdo, por una continuidad coherente del proyecto educativo en cuanto a unos valores, una cultura, una tradición religiosa y una inserción social e institucional. Por un lado, esta continuidad es cuestionada por el cambio del concepto mismo de familia y de su experiencia vivida y, por otro lado, por las mutaciones del contexto social.

Cinco aspectos fundamentales de los cambios que tienen lugar actualmente han constituido los temas de los Coloquios: la familia, la globalización, el desarrollo de las megalópolis, las nuevas tecnologías del saber y la transmisión de la fe en nuestros días. Mientras desarrollaban este trabajo, los participantes descubrieron otra serie de temas transversales que surgían en todo momento como por ejemplo la inculturación, el diálogo interreligioso, los nuevos movimientos religiosos, la antropología de los jóvenes así como la colaboración y la solidaridad entre lasalianos, los objetivos del compromiso en las obras lasalianas, vías de compromiso para el Instituto y sus socios, etc. Los cinco temas afectan al Instituto en su conjunto y reflejan una realidad mundial.

³ L’Institut des F.E.C. et l’Education Aujourd’hui. Cinq Colloques pour mieux comprendre, *Bulletin de l’Institut des Frères des Ecoles Chrétiennes*, N° 245 (1999).

Nuestros compromisos, independientemente del lugar, se entrelazan a través de numerosas redes y con independencia de la pertenencia a un Instituto internacional. La interdependencia internacional al servicio de la misión está marcada por los mismos procesos de transición de la sociedad. Una reflexión sobre la Educación Lasaliana en Europa debe tener como telón de fondo este trabajo realizado durante los cinco coloquios y debe proseguir este análisis articulándolo conforme a la evolución del continente y sus demandas específicas.

Europa.

En cuanto a Europa, la Comisión Lasaliana Europea de Educación (CLEE) decidió aprobar la perspectiva de la MEL y programar los encuentros anuales en función de la Asamblea Internacional de 2006. Hoy, la Misión debe por tanto afrontar las urgencias educativas del siglo XXI. El Consejo Permanente en la MEL ha recordado los objetivos prioritarios: la justicia social y el servicio educativo de los pobres⁴, el respeto de los Derechos del Niño⁵, el fomento de novedades educativas⁶ y el anuncio explícito de la fe o la preocupación por desarrollar una pastoral escolar⁷.

En el 2000, en el umbral del siglo XXI, apenas podíamos imaginar la envergadura de los desarrollos que se anunciaban en el continente europeo. En pocos años, se ha creado una nueva situación. La CLEE creía que debía sensibilizar a los lasalianos del continente frente a estos cambios incitándoles a reestructurar la estrategia educativa de sus obras de acuerdo con esta nueva realidad. Una lectura hermenéutica de los “signos de los tiempos” requiere conjuntamente una reinterpretación de la tradición y un estudio antropológico, teológico y espiritual sobre la presencia de los cristianos en la sociedad.

⁴ Rencontre Intercapitulaire Mai 2004, Service éducatif des pauvres, *Cuaderno MEL 20*, 2005.

⁵ Cf. la Convention de l'ONU sur les Droits de l'Enfant de 1989; The Rights of the Child, *Bulletin of the Brothers of the Christian Schools*, N° 247 (2002).

⁶ N. Capelle & J. A. Warletta, Educational Innovations, *Bulletin of the Brothers of the Christian Schools*, N° 248 (2003); N. Capelle, L'innovation éducative lasallienne, *Cuadernos MEL 4*, 2003.

⁷ F. Pajer, Education scolaire et culture religieuse, *Cuaderno MEL 6*, Rome, 2003.

Europa: ¿de qué realidad hablamos? Más de 800 millones de personas se consideran europeas. Entre ellas, 435 millones viven en los 25 Estados de la Unión Europea.⁸ Sin embargo, las fronteras al este del continente no son rígidas: Rusia, Bielorrusia y Ucrania se consideran a menudo parte de Europa. Pero, desde un punto de vista geográfico, Turquía, Armenia, Georgia, Azerbaiyán y eventualmente Groenlandia tienen el mismo derecho a este calificativo. Groenlandia depende de Dinamarca mientras que Islandia mantiene contactos más cercanos con Estados Unidos. Turquía y Azerbaiyán, que no comparten raíces cristianas, son a menudo consideradas como “demasiado al Este”, aunque la población de Albania y Bosnia sea también mayoritariamente musulmana.

Otros muchos países han presentado su candidatura para formar parte de la Unión Europea. Se trata de un amplio proyecto de reconstrucción del viejo continente. Hoy en día, nadie se atreve a imaginar hasta donde nos llevará. Cada ampliación se prepara concienzudamente con el fin de alcanzar la integración y que, efectivamente, la población del nuevo estado miembro acceda a una mejor calidad de vida, sin que esto desestabilice al resto de los países. La UE ha llegado a destruir el equilibrio histórico establecido, sobre todo y de forma progresiva, entre los Estados y las Iglesias cristianas, mientras los judíos sufren todavía las consecuencias mortales del holocausto. Con la probable integración de otros países de Europa del este y de Turquía, las iglesias ortodoxas y el Islam se integrarán en la Unión Europea. Es previsible que las fronteras se amplíen aún más, de aquí a algunas décadas, más allá de lo pensable hoy en día. ¿Cual será por tanto la nueva identidad europea, cuando ésta no surge de una pertenencia étnica o cultural? Hasta el momento, numerosas fronteras mantienen separadas realidades consideradas irreconciliables desde ciertos puntos de vista. Para integrar al otro-diferente, es necesario un recorrido exigente que trascienda los prejuicios históricos para dejarse atrapar por el otro, más allá de las diferencias y para que nos reconozcamos como iguales desde un proyecto de corresponsabilidad, de solidaridad y de coexistencia en la misma realidad geopolítica.

Desde mediados del siglo XX, el “viejo continente” ya no es considerado el centro del mundo como referencia científica, cultural,

⁸ L. Halman, R. Luijkx & M. van Zundert, Atlas of European Values, Tilburg, 2005, p. 14ss.

política o ideológica para el resto de los continentes. El centro de gravedad económico, militar y político se ha desplazado hacia Estados Unidos y Asia. Y las relaciones de fuerza de antaño en Europa quedan vacías, fruto del impacto de la mundialización y la globalización. ¿Conseguirá este lento movimiento de reconstrucción de una entidad sólida desde un punto de vista económico, político y socio-cultural reconstituir una influencia específica y cualitativamente decisiva a nivel mundial?

Sin embargo, debemos tener cuidado para no aislar a Europa, por su frágil posición, del resto de los continentes o subestimar sus recursos y potencialidades. Todo el mundo contemporáneo se reestructura y se orienta hacia otro modelo de cohabitación en la tierra, en el que la exploración de otros planetas y del universo ocupa ya un lugar importante. A nivel mundial, las relaciones de fuerza se modifican tras la disociación entre la realidad económica y las estructuras políticas. El acceso al desarrollo por parte de un gran número de poblaciones (en Asia, por ejemplo), hasta ahora controladas por dictaduras o sometidas a un aislamiento geográfico, tendrá importantes consecuencias para el mundo occidental y para los continentes del hemisferio sur. Problemas espinosos como el hambre y la pobreza en el mundo, el abuso de niños y mujeres, la explotación de materias primas en África y en América Latina por ejemplo, de la que se benefician exclusivamente los países ricos, o la fragilidad de las condiciones ecológicas suponen una amenaza para la calidad de vida de la mayoría de la población mundial. Si extrapolamos estas situaciones al futuro, únicamente cabe la intranquilidad y la preocupación⁹.

Europa y “otro mundo”.

¿Es posible otro mundo? La famosa autora Susan George¹⁰ es muy optimista frente a este desafío¹¹. Cree que el movimiento por un mundo justo suscitará cada vez más solidaridades y dará sus fru-

⁹ Cf. *La planète en danger, L'Atlas du Monde Diplomatique*, p. 9-37.

¹⁰ Codirectora del Transnational Institute (Amsterdam) y cofundadora de ATTAC (Francia), especialista en el campo del hambre y la pobreza en el tercer mundo, en las consecuencias de la deuda de los países en vías de desarrollo, en las relaciones norte-sur y en instituciones transnacionales como el Worldbank.

¹¹ *Another World Is Possible If...* New York, 2004.

tos. Se establecerá una conciencia más allá de las fronteras y de los condicionamientos económicos y políticos actuales. Susan George considera que este proyecto de un mundo nuevo, saldrá adelante si, entre otras cosas... los europeos toman las riendas del mundo contemporáneo. Reforzando la entidad europea, forjando una identidad social, cultural e ideológica y con una colaboración internacional, es posible un mundo viable, justo y ecológicamente sostenible. Pero sólo lo conseguiremos con el diálogo, las negociaciones, la elaboración de consensos y colaboraciones leales, el apoyo de investigaciones científicas y no a través de enfrentamientos militares o explotaciones económicas. De un modo duradero, habrá que superar el punto muerto en el que se ha instalado la nueva geopolítica¹².

Señalemos también el análisis elaborado por Colin Crouch del modelo anglo-americano de una sociedad del bienestar completamente privatizada¹³. El Estado privatizado se ha debilitado políticamente (poca participación en las elecciones) hasta el punto de desestabilizar la urbanidad y erosionar las administraciones locales y regionales, pero cuenta con un lobby bien desarrollado en el campo de los negocios. La sociedad del bienestar hace muy poco por el pueblo en general. Esta sociedad post-democrática constituye la amenaza más peligrosa para la democracia del mundo occidental. Perfectamente instalada en Estados Unidos, ya ha comenzado a infiltrarse con éxito en la Unión Europea.

Transiciones históricas.

Sin embargo, ¡Europa sigue siendo un caso aparte!¹⁴ Desde hace más de 50 años - siguiendo el enfoque racional del Siglo de las Luces y de la Modernidad - numerosos estudios sociológicos y psicológicos sobre la religión intentan explicar el fenómeno de la secularización. Se trata de una evolución que se manifiesta sobre todo en la Europa occidental. En ningún otro continente se ha producido este distanciamiento respecto a las religiones institucionales: el catolicismo y el protestantismo. Aunque el mismo

¹² Cf. *L'atlas du Monde Diplomatique*, (Nota 8) p. 40-79.

¹³ *Post-Democracy*, Cambridge, 2004.

¹⁴ G. DAVIE, *Europe: The Exceptional Case. Parameters of Faith in the Modern World*, London, Darton, Longman and Todd, 2002.

fenómeno, también tiene lugar en relación con otros sistemas ideológicos y en otros continentes entre intelectuales y personas emancipadas económicamente. En general, en otros continentes y por ejemplo en Estados Unidos, América Latina o África, los católicos y los protestantes no abandonan de forma masiva la práctica religiosa. Cuando la pertenencia a una Iglesia concreta no responde a las expectativas de los fieles, éstos deciden o cambiar de Iglesia, o acudir a las comunidades pentecostales, a las sectas o bien integrarse en Iglesias autóctonas, sincréticas... En Europa, los católicos y los protestantes no cambian de Iglesia o de religión. Sólo una minoría cambia de identidad religiosa. En caso de decepción, se producen otro tipo de cambios. La mayoría, sobre todo las jóvenes generaciones, se abstiene de la práctica religiosa regular, pero manteniendo una pertenencia formal y selectiva.¹⁵ Esta evolución no deja de suscitar consternación y perplejidad entre las autoridades eclesíásticas, ya que las interpretaciones de las observaciones y de su significado divergen de una manera considerable.

A pesar de todo, la religión institucional en Europa no ha desaparecido.¹⁶ 1) Parece que determinadas actitudes específicas de una religión persisten y continúan orientando, al menos de una forma implícita, los modos de vida y la escala de valores de las poblaciones. Hasta ahora, la sociedad europea ha estado siempre marcada por su pasado religioso. 2) Algunas de las grandes manifestaciones religiosas - mediatizadas - se mantienen y suscitan cierto interés. 3) Queda de manifiesto que el potencial carismático de la Iglesia ofrece un marco de referencia para personas (adultas) que buscan un sentido a la vida o una pertenencia religiosa. 4) Preguntadas por las grandes cuestiones éticas, sociales, culturales, médicas, políticas o económicas, las Iglesias no se quedan al margen. Con su posicionamiento, pueden introducir una diferencia cualitativa respecto a los dilemas que afectan a la sociedad contemporánea.

Esta evolución marca una ruptura fundamental con respecto a la situación de hace tres siglos. J. B. De La Salle situaba su iniciativa en el corazón mismo de la Iglesia católica de Francia. La

¹⁵ *Atlas of European Values*, Tilburg, 2005, p. 62-63.

¹⁶ J.-P. Willaime, *Europe et religions. Les enjeux du XXI^e siècle*, Paris, 2004, pp. 52-62.

Iglesia y el Estado se habían unido estrechamente como garantes de la continuidad de la sociedad. Desde entonces, la educación se planteaba, de manera decidida, como integración de la fe cristiana y eclesial en la vida de los niños: la educación en la urbanidad en nombre de Dios y del arraigo del hombre a la vida divina. Todo proyecto de vida se situaba dentro de la Iglesia. La comunidad de Hermanos se consagraba por completo a este fin asumiendo sus supuestos sociopolíticos.

La separación entre la Iglesia y el Estado, consecuencia de la Revolución, y como se manifestó en Francia con la secularización de 1905, ha instituido otro tipo de sociedad. En cierto modo, toda Europa ha quedado marcada. Si por un lado la Iglesia perdía su influencia "absolutista" y si muchas instituciones eclesialicas profundamente enraizadas en la vida social veían reducidas sus actividades y sus ambiciones, por otro, salían ganando al concentrarse en su misión específicamente evangélica y pastoral. Se veían en la obligación de elegir otras estrategias para provocar un impacto en la sociedad.

Fieles a su espíritu pragmático, los Hermanos se adaptaron rápidamente a las consecuencias políticas y administrativas fruto de la separación en la Iglesia y el Estado, e implantaron sus centros en lugares estratégicos conforme a su misión. Pero paralelamente, y mientras la sociedad se ha hecho más "pluralista", las nuevas situaciones reclaman una reflexión profunda y un enfoque pedagógico y pastoral diferente. Los "sujetos" - los niños, los jóvenes y sus padres - más que en el pasado, ejercen su derecho a la libertad de conciencia, de pensamiento y de acción en todos los ámbitos. La religión ha cambiado de estatus social en una sociedad que se ha vuelto aconfesional.

El Instituto se fundó al abrigo de la renovación del Concilio de Trento. La Contrarreforma se impuso hasta el siglo XX. El Concilio Vaticano II se dedicó a integrar la mutación que se produjo tras la Modernidad y el Siglo de las Luces. Concentrándose en los "signos de los tiempos", sobre el hombre contemporáneo, portador del Santo Espíritu, la apertura al mundo ha supuesto notables iniciativas. Desde el Concilio Vaticano II, el diálogo insiste en una colaboración en el ámbito de los grandes dilemas éticos, médicos, políticos, en el de la justicia social, el respeto del hombre, la libertad religiosa y en el desarrollo de un nuevo ecumenismo.

El “retorno” de la religión.

Algunos, como el Cardenal Poupard y el Cardenal Ratzinger consideran que la secularización y la laicización son las cuestiones más peligrosas para la Europa de hoy¹⁷. Acusan a los cristianos no practicantes de indiferencia y de no-creencia. Su diagnóstico es severo y exige una respuesta clara y fuerte. Reaccionan contra el relativismo nihilista, el secularismo, el individualismo y el laicismo. Según ellos, ¡el cristianismo se laiciza! Este diagnóstico suscita una respuesta generosa en algunos países todavía mayoritariamente católicos como Polonia, que se creen llamados a ser los “nuevos evangelizadores” de Europa occidental.

De ahí el interés por el “retorno de la religión” bajo la forma de una nueva evangelización, por la aportación de nuevos movimientos religiosos, por un entusiasmo carismático, por los masivos encuentros de miembros de la Iglesia, por iniciativas de las autoridades para lanzar un compromiso más convincente, etc. A veces, encontramos esta inspiración (nostálgica) en tendencias fundamentalistas, tradicionalistas. La “vuelta de la religión” se interpreta entonces en un sentido literal, conformista, como una fidelidad poco crítica con la ortodoxia de la Iglesia institucional y con su autoridad jerárquica.

Otros grupos de creyentes, pensadores y practicantes se muestran más atentos al carácter cristiano inherente, al proceso mismo de secularización. Lo consideran una etapa en la evolución del cristianismo. No se establece una ruptura con la orientación específica de la fe cristiana, sino más bien con una cierta forma histórica de cristianismo que, definitivamente, ya forma parte del pasado. De “vuelta” de la experiencia de la modernidad y de la postmodernidad, estos creyentes toman conciencia de la verdadera importancia de la tradición cristiana en una sociedad diferente, con nuevas preguntas y responsabilidades. De ahí su interés por una colaboración más abierta con la cultura y la sociedad contemporáneas. Reconociendo la validez de la separación entre la Iglesia y el Estado, rechazan una oposición por principio entre el

¹⁷ Encuesta sobre la “no creencia y la indiferencia religiosa”, realizada por el Consejo Pontificio para la Cultura, como preparación de la Asamblea anual de 2004. Cf. www.fides.org; <http://www.dimarzio.it/srs/article.php?sid=306>; et <http://www.cwnews.com/news/viewstory.cfm?recnum=28199>.

aspecto secular y el religioso. Más concretamente, la búsqueda de la calidad de vida por un lado y el deseo de comprometerse con los más desfavorecidos y los excluidos por otro son reconocidas como manifestaciones de la encarnación del Dios de la vida. A los ojos de la fe, el reconocerlo.

El debate/conflicto entre estas dos tendencias es casi fundamental y afecta a todas las estrategias pastorales y educativas. Es ineludible una aclaración de los supuestos filosóficos y teológicos: o nos quedamos con una comprensión “esencialista”, un cristianismo a-histórico, conceptual, sobrenatural, o se opta por una comprensión “existencialista”, un cristianismo que tiene sus raíces en la realidad concreta, histórica, basada en la experiencia y condicionada por la percepción de los sentidos¹⁸.

Jean Boissonnat subraya la importancia de matizar bien las percepciones¹⁹. En cierto modo, según dice, Dios ha hecho Europa. La cristiandad ha dado al continente sus valores fundacionales y sus primeras instituciones. Pero posteriormente, Europa ha vencido a Dios a través de las grandes corrientes filosóficas, los cismas y la creación de instituciones laicas. Hoy, Europa intenta otorgarse una nueva identidad en medio de un mundo globalizado y Dios ya no le pertenece: ¡Dios no es europeo!

Aportación de la CLEE.

En su reunión de marzo de 2002, la Oficina de la CLEE concibió un plan de trabajo para 2002-2006 con el objetivo de profundizar sistemáticamente el alcance de estas cuestiones para la Misión Educativa Lasaliana en Europa y movilizar a sus colaboradores para que ofrecieran respuestas creativas.

Sin dejar de lado los cuatro temas propuestos por el Consejo Permanente de la MEL y los aspectos del mundo contemporáneo explorados durante los cinco coloquios, la Oficina de la CLEE ha querido resaltar cuatro temas, especialmente significativos para la situación del Instituto en Europa. Toda la preocupación se centra

¹⁸ Para un análisis más completo de este problema, cf. G. De Schrijver, *Recent Theological Debates in Europe. Their Impact on Interreligious Dialogue*, Bangalore, 2004, p. 1-122.

¹⁹ *Dieu et l'Europe*, Paris, 2005.

en el surgimiento de una nueva Europa, con la integración de los países de Europa Central y del Este. ¿Cuál será la misión educativa lasaliana en este nuevo contexto?

Se imponen tres evidencias.

1). Es evidente, que la presencia del Instituto no puede concebirse como una suma de esfuerzos en diferentes países, hasta ahora yuxtapuestos, económicamente, políticamente, culturalmente y religiosamente. En el interior del continente, habrá también que eliminar las fronteras “lasalianas” elaboradas desde el origen del Instituto y construir una nueva entidad, distinta, que trascienda todo lo que ha existido hasta el momento.

2). La situación tradicional de la presencia de Hermanos, en Europa, se disipa. Hay ya varios distritos en vías de desaparición y estadísticamente, todos los distritos en Europa evolucionan en la misma dirección. La presencia de la misión educativa está en manos de colaboradores laicos, implicados en el carisma de la fundación, comprometidos con los niños y los jóvenes con problemas, o deseosos de descubrir el sentido de la vida, de comprometerse al servicio del hombre en el espíritu de la fe cristiana. El periodo “post-congregacional” se encuentra en su umbral.

3). El posicionamiento de la religión en la sociedad europea cambia. Se impone un cambio ineludible. La Europa cristiana se transforma en una realidad multicultural y multirreligiosa. Las instituciones educativas tradicionales se verán obligadas a resituarse en este entorno pluralista y en una política educativa de los gobiernos más allá de los compromisos de coexistencia establecidos en el pasado. Una presencia en este mundo de la educación en nombre del evangelio, en nombre de la tradición lasaliana, deberá repensarse y resituarse de un modo creativo.

La Oficina de la CLEE ha seleccionado por tanto cuatro temas, considerados fundamentales en el proceso de mutación que tiene lugar actualmente en Europa. Cada tema ha sido tratado en una asamblea anual. Se ha estimulado la reflexión entre los participantes y se les ha animado a tomar iniciativas para que en su compromiso integren la sensibilidad hacia la nueva realidad europea.

Tema general:

“La emergencia de la Unión Europea con la integración de Europa Central y del Este y la Misión Educativa De La Salle”.

Temas estudiados por la CLEE	Calendario CLEE		
	Dimensiones tratadas por la MEL Justicia y pobreza - Derechos del Niño - Innovaciones Educativas - Anuncio de la Fe y pastoral escolar		
	Preparación	Encuentro	Implicaciones
1. Fronteras de Europa y emigración: dimensiones interculturales e interreligiosas; pluralidad.	cuestionario	2002	
2. El medio en que crecen los niños; el proyecto neoliberal y la política educativa de la UE	cuestionario	2003	
3. Las tensiones sociedad-institución y la violencia; papel de la escuela en la sociedad.	cuestionario	2004	
4. La calidad de la vida humana; secularización y el “retorno de la religión”; enseñanza religiosa e iniciación en la fe.	cuestionario	2005	
Síntesis final	—	2006	

Estos temas están interrelacionados y forman un conjunto. Sin embargo, hay una lógica en el orden de las distintas sesiones.

El **primer encuentro** pretendía ante todo confirmar la evidencia de que en efecto, el concepto “Europa” cambia profundamente. Ya no es un conjunto de naciones; se trata de una construcción geopolítica. Analizar cómo ha evolucionado la idea de “frontera” es esclarecedor. Por supuesto, reconocemos la frontera de la Unión Europea de los 25, pero existe también la frontera del espacio Schengen, la del Consejo de Europa, la de la zona euro, la de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) o la de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE). Y también está la frontera mortal que los inmigrantes, venidos de África o de otros lugares, intentan cruzar arriesgando incluso su vida. Por ello, el primer encuentro quiso examinar tres temas: las fronteras, la inmigración y el nuevo enfrentamiento con la pluralidad. Estas nuevas realidades modifican el modo en el que los centros lasalianos se han establecido en Europa.

El **segundo encuentro** quiso medir la verdadera naturaleza del proyecto elegido por el mundo occidental y predicado en todo el mundo: el sistema capitalista neoliberal y una democracia cada vez más “privatizada” al servicio del mundo de los negocios. En este entorno, crecen los niños. ¿Qué política educativa propone la Unión Europea frente a esta “dictadura”? De manera ineludible, los lasalianos en Europa son llamados a reconsiderar su aportación educativa como respuesta a la dimensión antropológica y ética de este proyecto. Conseguir otras competencias para decidir la forma de integrarse en el mundo de la educación, se convierte en algo indispensable. ¿Dónde hay que situarse para marcar una diferencia cualitativa?

El **tercer encuentro** se centró en el espacio relacional surgido de la nueva entidad socio-cultural. Las nuevas relaciones entre países, la libre circulación de personas y servicios, afecta de un modo importante a las relaciones entre poblaciones, instituciones y sociedades. Cuando las instituciones europeas no gestionan las nuevas formas de encuentro e intercambio, se crea una zona de inseguridad. Se trata de una especie de violencia que el pueblo debe gestionar de manera civilizada. En lugar de vivir conforme a la urbanidad del “espíritu europeo”, algunos prefieren imponer su

propio derecho recurriendo si es necesario a la violencia asesina. Este proceso afecta a todas las instituciones, en especial al entorno escolar ya que los niños y los jóvenes (inmigrantes) soportan las tensiones sociales, más allá de lo que son capaces de asumir. ¿Qué hacen los centros lasalianos para remediar o prevenir la violencia interpersonal e institucional?

Durante el **cuarto encuentro** la CLEE se enfrentó al tema de la calidad de vida promovida por el nuevo contexto europeo. ¿Qué tipo de hombre surge en el seno de esta nueva estructura? Tal y como se expone en este primer capítulo, estos hombres y mujeres europeos se sitúan de un modo distinto en temas como el sentido de la vida, los valores y las religiones institucionalizadas. ¿Qué ocurrirá con la religión? En lugar de aferrarnos a un recuerdo nostálgico del pasado cristiano unificado, es mejor escuchar al Dios de la vida, cuya iniciativa encontramos en esta gestación europea. Todos los lasalianos deben hacerse eco de la preocupación por mantener la continuidad de la tradición cristiana, por iniciar a las jóvenes generaciones en el desconocido mundo de las religiones, y en especial de la fe cristiana, y por crear un entorno escolar que incluya a Dios como algo posible. ¿Qué objetivos y qué enfoque institucional pueden garantizar una acción real y profética?

El presente cuaderno ofrece una visión de conjunto sobre el estudio de cada tema. Para cada encuentro, ofrece una presentación del contexto y de los objetivos, seguido del programa tal y como se ha desarrollado. A continuación, el lector encontrará una síntesis de las diferentes aportaciones y la formulación de algunas implicaciones o conclusiones útiles para la Asamblea Internacional de 2006. De cada encuentro, el Hno. José María Martínez Beltrán realizó un informe de cada sesión. También ha elaborado un documento de síntesis que reagrupa los textos de las ponencias, las comunicaciones y las reacciones de los grupos lingüísticos. Para la redacción de este cuaderno, el autor ha utilizado acertadamente esta amplia documentación.

Estableciendo relaciones cruzadas entre los diferentes capítulos el lector puede llevar a cabo una reflexión analítica y, con este marco de referencia, preparar un nuevo futuro.

Evidentemente, el enfoque de cada tema no deja de ser parcial y partidista. Faltan informaciones pertinentes y una documentación

más detallada. La realidad es tan compleja y cambiante que es prácticamente imposible abarcarla en su totalidad y analizarla correctamente, mucho menos en un breve encuentro a pesar de la buena voluntad de sus participantes, comprometidos a tiempo completo en la puesta en marcha de la misión educativa. Sin embargo, las distintas sensibilidades tanto de los participantes como de los conferenciantes, aún siendo fruto de situaciones específicas de un país concreto, han garantizado una visión rica y diversa, indispensable para estimular una toma de conciencia y un cambio de visión. Cada uno, siendo “europeo”, está marcado por una historia y una inserción socio-cultural e ideológica concreta. Es este el punto de partida, de una nueva apertura y de un nuevo espíritu de colaboración y de solidaridad. De hecho cada encuentro suponía un ejercicio de cambio de aires, de transición hacia una realidad futura. Gracias al plan de trabajo elaborado en 2002, ha sido posible llevar a cabo un estudio coherente y estructurado de una realidad que nos desborda en todos los sentidos.

Por un lado, el impacto de esta experiencia dependerá de los participantes que han podido vivir un recorrido rico, abundante, cuestionable pero prometedor. Son ellos quienes deben poner en marcha iniciativas para integrar los distintos puntos de vista, las informaciones, las estrategias de acción en actividades de formación, de renovación y de gestión estratégica de las obras lasalianas.

Por otro lado, este cuaderno quiere también movilizar a los responsables del Instituto en Europa con el fin de tomar decisiones respecto a la orientación de la misión educativa en el seno de una realidad incipiente. Puesto que el Instituto se plantea reagrupar todos los distritos bajo la autoridad y la administración de una única región, la ocasión puede ser propicia para estimular a los colaboradores a que formen parte de la nueva identidad europea. Las condiciones difieren completamente del pasado. De los encuentros de la CLEE se desprende que, para orientar bien nuestro trabajo, es indispensable por un lado informarse bien y estudiar concienzudamente los procesos de transformación de nuestra sociedad y, por otro, estudiar con la misma voluntad los cambios en las relaciones entre religión y sociedad y encontrar orientaciones y lugares de inserción para el Instituto en los que el testimonio tiene mayores posibilidades de éxito. Como la separación entre las Iglesias y el Estado es una práctica habitual en Europa,

son los cristianos quienes tienen que repensar la identidad de su adhesión a la fe y a la Iglesia en los términos de un nuevo estilo de inserción en la realidad. Su responsabilidad es más grande que en el pasado. La sociedad no se opone a las religiones pero su influencia ya no se acepta como una evidencia. Ya no gozan de un reconocimiento o de un poder aceptados como "naturales". Los cristianos son llamados a integrarse en la realidad social, con personas con otras miras, y a trabajar de modo que su práctica y su compromiso convengan del valor en sí mismo del espíritu de fe. Los hechos más que las palabras serán los encargados de ofrecer autenticidad y veracidad.

02. Las fronteras de Europa, la emigración y la gestión de la pluralidad

Objetivos de la sesión.

El continente europeo se transforma progresivamente en una nueva entidad. Esto conlleva una mayor flexibilidad que afecta a los movimientos y al intercambio de personas, bienes y servicios. El equilibrio antaño existente entre las naciones y basado en guerras militares y políticas, conflictos étnicos, culturales y religiosos está cuestionado. Una cierta desaparición de fronteras y el refuerzo de los límites de la Unión llevan a una nueva interpretación de la “emigración” y a establecer otros criterios para gestionarla. Esta evolución preocupa a ciertos sectores de las poblaciones autóctonas.

El objetivo de esta primera etapa del proyecto es explorar el sentido y el alcance de la mutación de los conceptos de frontera y emigración. ¿Cuál es esta nueva realidad que surge de la reconstrucción del mapa geopolítico heredado del pasado? ¿Es la nueva Europa el resultado de las influencias que vienen de otros continentes, del impacto de la globalización “apátrida”? El sistema cambia y ya no se parece en nada al que nos quedaba como representación de una posible reconstrucción tras la Segunda Guerra mundial. El resultado es una pluralidad caótica, fluida, en movimiento, distinta a la pluralidad yuxtapuesta y controlada del pasado. El surgimiento de una nueva entidad es un tema muy complejo para poder tratarlo de una vez. Pero la sesión quiere reunir los datos básicos con el fin de comprender mejor y evaluar los esfuerzos de las obras lasalianas y de plantar cara a los desafíos actuales.

El encuentro tuvo lugar en Sint-Wivinaklooster, en Groot-Bijgaarden (Bélgica) del 28 noviembre al 1 diciembre de 2002. Tras una introducción sobre las implicaciones de la multiculturalidad y el pluralismo para el anuncio de la fe por el Hno. José María Martínez Beltrán, tres conferencias han presentado el panorama del tema:

1). Fronteras y emigración: presentación del tema (Hno. Herman Lombaerts). 2). Emigración, emigrantes y construcción de la ima-

gen (Sra. Ching Lin Pang, Centro para la igualdad de oportunidades y la lucha contra el racismo, Bruselas). 3). La emigración en Francia y el papel de la educación lasaliana (Hno. Alain Ory). A continuación, hubo tres comunicaciones sobre situaciones particulares: "Una escuela sin racismo" (Sr. Marc Holsteens, Instituto St. Jozef Bokrijk-Genk), la inmigración en España (Comisión Regional de Educación de España), Emigration in the United Kingdom (Emigración en el Reino Unido) (Hno. Philip Smith).

Las fronteras de Europa.

Una frontera representa una distinción crítica entre varios tipos de calificativos. La frontera separa, pone en orden, divide las posesiones, identifica lo que es diferente. Las realidades que encontramos a uno u otro lado de la frontera son desde cierto punto de vista irreconciliables. Las fronteras aparecen en todos los campos. Efectivamente, primero pensamos en las fronteras geográficas, históricas y políticas entre los Estados-Nación. Pero hay también fronteras lingüísticas, étnicas, económicas, jurídicas, psicológicas y fronteras entre culturas y religiones²⁰.

La frontera es un concepto variable; es a la vez histórica y convencional.

Las fronteras tienen una doble misión: 1). controlar la emigración y 2). garantizar la seguridad, proteger las ventajas y atraer inversiones. El reparto de las opciones económicas y políticas constituye la piedra angular de las fronteras europeas.

Por lo que respecta a la UE, las fronteras externas de la Unión suponen también una dimensión política y estratégica²¹. La desaparición de las fronteras en el interior de la Unión Europea (países que han firmado el acuerdo de Schengen, por ejemplo) se justifica en nombre de una actitud de confianza entre las poblaciones de los distintos países afectados. Por un lado, la libre circula-

²⁰ Comment l' "Europe" s'est bâtie et élargie, *L'Atlas du Monde Diplomatique*, Paris, 2005, p. 60-61.

²¹ H. Elsenhans (dir.), *Une architecture européenne équilibrée, l'ouverture de l'Union européenne vers l'Europe centrale et la Méditerranée*, Paris, 1999; M. Albert, G. Ayache & M. Barnier *Les nouvelles frontières de l'Europe*, Paris, 1993; E. Philippart (dir.), *Nations et frontières dans la nouvelle Europe, l'impact croisé*, Bruxelles, 1993.

ción de bienes, personas, servicios e ideas supone una libertad/igualdad desde muchos puntos de vista y favorece el acceso al bienestar para todos, símbolo de una situación próspera. Al mismo tiempo, estos países son mucho más permeables al proceso de globalización, gestionado por actores frecuentemente apátridas. Pero por otro lado, la frontera exterior de la Unión marca una diferencia decisiva desde el punto de vista económico, financiero, político, cultural y religioso²².

¿Hacia una identidad europea?

Unificar un continente, hacer desaparecer fronteras y erigir otras es elegir, de manera intencionada, un proyecto de sociedad. Por supuesto, este proyecto no se limita a los contornos de Europa. ¿Cuál es la relación entre los “europeos”, los “no-europeos” y el resto del mundo? ¿A expensas de quién se crea la UE? ¿En nombre de qué prioridades, de qué valores y con qué apertura cultural y religiosa se lleva a cabo el desarrollo de una competencia competitiva? Finalmente, ¿la progresiva desaparición de las fronteras interiores de la Unión, aún marcando las distancias en relación con otras entidades europeas, garantiza la emergencia de una nueva identidad europea?

Europa es un complejo mosaico de líneas de fuerza antiguas y modernas, de orden natural, político, lingüístico y religioso. En la Edad Media, 80 millones de personas vivían en 200 Estados o pseudo-estados, feudos u otros organismos de índole estatal. Los países de la Europa moderna son, en su gran mayoría, la combinación de estos embriones de estado con una cohesión cultural reducida: pensemos en la reciente guerra civil en Bosnia, Croacia y Serbia. Y sin embargo, Europa muestra una soberbia diversidad cultural que garantiza un éxito sorprendente.

La identificación con la entidad europea representa primero, un sentimiento de pertenencia y de toma de conciencia personal: un sentimiento de interdependencia, un alto nivel de solidaridad, de raíces comunes (el orgullo nacional), de recuerdos y experiencias

²² Hno. Lombaerts & E. Osewska, Historical and Geo-Political Reality of a United Europe, in S. Gatt, Hno. Lombaerts, E. Osewska & A. Scerri, *Catholic Education, European and Maltese Perspectives. Church School's Response to Future Challenge*, Floriana, Malta, 2004, p. 27-43.

compartidas, una lengua común, la referencia a la misma cultura y a un sentimiento de destino. De este modo, para los europeos, la nación aparece en primer lugar y luego viene Europa, aceptada en un sentido instrumental e utilitario, sin lazos emocionales o afectivos. Un 71% de los griegos consideran que su pertenencia a la UE es una buena cosa, pero no confían en ella. Tan sólo 7% de los rusos se sienten europeos, pero 2/3 de la población desearía formar parte de la UE.

La identidad “europea” difiere de la que entendemos como identidad étnica, cultural o nacional. Aquí es donde se abre el debate fundamental sobre la apuesta de esta nueva entidad en plena construcción: la UE. Unificar un continente, hacer desaparecer las fronteras y erigir otras de manera intencionada, es elegir un proyecto de sociedad con opciones de índole económico, político, ideológico, étnico y religioso. Y por supuesto, esto no se limita a los límites de Europa.

La emigración.

Las Naciones Unidas definen la emigración como el movimiento de una de las 200 naciones del mundo hacia otra, durante 12 meses o más, cualquiera que sea el objetivo que lo motive. La emigración internacional - un desafío para el siglo XXI - empuja al emigrante a salir de su país de nacimiento, del que es ciudadano o del país en el que goza de un estatuto legal para asentarse en un nuevo país. Según esta definición, más o menos global, en el año 2000 ha habido unos 150 millones de emigrantes, lo que significa que un 2,5% de los habitantes de la Tierra, es decir 1 de cada 40, están fuera de su país de nacimiento o del que son ciudadanos como emigrantes, estudiantes extranjeros y trabajadores, o residentes ilegales (IOM, 2000)²³.

En la actualidad, el proceso de globalización económica ejerce una importante influencia en los movimientos migratorios a través del mundo, que se sitúan en el marco de un vasto movimiento multidimensional de personas, capitales, bienes, servicios e ideas.

²³ Philip Martin, *Migration internationale: un défi pour le 21^e siècle*, 2001; cf. http://www.france.diplomatie.fr/label_france/FRANCE/DOSSIER/presidence/06.html http://www.gcir.org/about_immigration/world_map/europe.htm.

Además, es importante darse cuenta que actualmente la emigración forma parte también de un mercado internacional que afecta a grandes capitales, que ofrece millones de puestos de trabajo, gestionado por personas y por agencias preocupadas sobre todo por los beneficios que piensan obtener. Lo que incita a la emigración es la diferencia.

La emigración es un proceso complejo que refleja, en parte, reacciones imprevisibles de las personas a las circunstancias concretas que afectan a su vida. Hay emigrantes económicos como consecuencia de un reclutamiento de mano de obra o que huyen del paro, de los bajos salarios o de las malas cosechas. Los emigrantes no-económicos buscan el reagrupamiento familiar o desean escapar a la guerra y a las persecuciones o tienen el deseo de vivir nuevas experiencias²⁴.

Los factores *demográficos* estimulan la emigración. El 97% del crecimiento demográfico (1,4% u 84 millones al año) se produce en países en vías de desarrollo (los dos tercios). Por lo tanto es muy probable que se produzca una emigración hacia países desarrollados, con un crecimiento demográfico a la baja.

Por ejemplo, la relación entre la evolución demográfica en África y en Europa puede contemplarse como un factor que favorece a la emigración.

	Estimación de la población mundial				
	mil millones	6 mil millones		9.2 mil millones	
	1800	2000		2050	
Europa	20%	725	12%	634	7%
África	8%	775	12%	1.800	20%

El impacto del factor demográfico debe ser matizado. La opinión pública, impresionada por las imágenes que difunden los medios de comunicación, percibe a los refugiados que llegan de África,

²⁴ J. Niessen, *Migrants, Refugees and Minorities in the New Europe*, in J. Wiersma (ed.), *Discernment and Commitment*, Kampen, 1993, pp. 185-219.

a través de Mauritania (Nouadhibou, Kandahar), las Islas Canarias, o Marruecos (Ceuta, Melilla) a España y a la Unión Europea, pagando muchísimo dinero y con riesgo de su propia vida, como una huida masiva. Esta es una realidad dramática. Pero la emigración es, ante todo, un asunto intra-africano²⁵; tan sólo un pequeño porcentaje intenta forzar las puertas de la fortaleza europea²⁶.

Factores *económicos* (pobreza y paro) serían los responsables de una emigración de los países pobres hacia los países ricos, de las zonas rurales hacia las zonas urbanas. Pero la organización de sus flujos depende cada vez más de redes legales e ilegales que interceptan una parte creciente de los beneficios de la mundialización haciendo precarios los empleos. Los 25 países más ricos (renta *per capita* de 26.000 \$ americanos, salario de una hora) constituyen un contraste impresionante con los 175 países más pobres (renta *per capita* de 1.200 \$ americanos, salario de un día). (Datos de 1999)²⁷. Por otro lado, la renta en zonas urbanas es superior a la renta en zonas agrarias²⁸. El 45% de los trabajadores del mundo trabajan en la agricultura (1999) - ello suscita una emigración del medio rural a zonas urbanas. En 1980 el 32% de la población mundial vivía en zona urbana; en 1999: el 41% vive en zona urbana.

Muchos temen que este movimiento se produzca en el seno de Europa, de los países del Este hacia Europa occidental. En este sentido, hay estudios que indican que en los próximos cinco años, los flujos migratorios con origen en el conjunto de los nuevos Estados miembros hacía el conjunto de los Estados miembros actuales - en el caso de la libre circulación total - representarán probablemente el 1% de la población de estos

²⁵ Cf. Géó-économie des flux migratoires, *L'Atlas du Monde Diplomatique*, 2005, p. 78-79.

²⁶ Jean-Pierre Tuquoi, Nouadhibou, chef-lieu de l'émigration sauvage, *Le Monde* 23.03.2006.

²⁷ "Choc des civilisations" ou choc Nord-Sud? *L'Atlas du Monde Diplomatique*, 2005, p. 42-43.

²⁸ Cf. El famoso compromiso de la emigración a los Estados Unidos: aproximadamente el 80% de los 2,5 millones de trabajadores empleados con remuneración son generalmente jóvenes emigrantes que proceden del Méjico rural; pero son sobre todo los propietarios americanos los que se benefician de ello. PH. Martin, *Migration internationale*, p. 109-10.

nuevos Estados miembros, es decir unas 200.000 personas al año²⁹.

Los extranjeros/emigrantes se reparten en los diferentes países de manera muy desigual. Proporcionalmente, los países “pequeños” (en extensión) tienen una mayor concentración de emigrantes que los países “grandes”. Esto se verifica en el caso de Luxemburgo (34,1%) y Suiza (19,4%), Austria, Bélgica, Alemania (9%), Dinamarca, Francia, Irlanda, Holanda, Noruega, Suecia, Reino Unido (entre 6,3 y 3,1%). El resto de los países tiene menos de un 3% de emigrantes. Últimamente, la emigración afecta menos a la sociedad europea que durante los años 1990³⁰. Teniendo en cuenta que el número de emigrantes ilegales sigue siendo un factor desconocido, es imposible evaluar correctamente la amplitud de la emigración.

La distribución desigual coincide con la divergencia de conceptos y de políticas de distintos países de Europa relativas a la migración. La visión que tiene cada uno sobre la inmigración echa sus raíces en las pruebas político-históricas que cada nación ha configurado³¹. De aquí la diversidad de vocabulario: un concepto jacobinista de nación (Francia); multiculturalismo de Gran Bretaña con el cuidado de combatir la discriminación racial institucionalizada; la tradición liberal en los Países Bajos y Suecia estimula la política de emancipación de las minorías; la entidad étnico-lingüística en Alemania va unida a la noción de “pueblo alemán”; el asimilacionismo no participativo de Suiza; la admisión liberal, sin procedimientos de integración, en España y en Italia, recientes países de inmigración, etc. Claude Bolzman y Manuel Boucher distinguen cuatro ejes alrededor de los cuales se manifiestan las divergencias y conflictos en lo que concierne a las políticas nacionales de integración de los inmigrantes. 1). la rela-

²⁹ http://www.eurofound.eu.int/press/migration_fr.htm (23.06.2005); Cf aussi Delphine Nakache, La migration: une priorité stratégique pour l'Union Européenne dans le partenariat Nord/Sud. <http://www.unites.uqam.ca/gric/pdf/DelphineNakacheCIMADE.pdf> (noviembre 2003).

³⁰ John Salt, Current trends in international migration in Europe, Council of Europe, Report of the OECD, COMG (2001) 33.

³¹ Dominique Schnapper, Traditions nationales et connaissance rationnelle, *Sociologie et Société*, XXXI(1999), p. 18; Cfr aussi: Claude Bolzman et Manuel Boucher, En Europe, à chacun son “modèle”, *Le Monde Diplomatique*, juin 2006, p. 15.

ción entre derechos culturales y civiles (la relación igualdad-diferencia); 2). la relación entre derechos políticos y nacionalidad (los lazos formales con el Estado-nación); 3). la mundialización, que pone en cuestión cierto número de derechos socio-económicos de toda la población; 4). los límites de acceso a los derechos civiles en las sociedades democráticas.

No olvidemos que la emigración es más bien la excepción y no la regla. Pero siempre ha estado ahí. Representa una interacción entre los diferentes sistemas de la sociedad. Es una respuesta a una cuestión percibida como crítica para la vida personal o familiar en un contexto determinado. La experiencia extrema y repetida de necesidades vitales, de alienación, de humillación, de sufrimiento, o de cualquier ambición, obliga a cierto número de personas a atravesar desesperados cualquier frontera, a sacrificar todo para acceder a las promesas de otro mundo. La cuestión de la justicia social, de los derechos humanos y del niño, que en ello se reflejan, comprometen las relaciones entre los países implicados en el flujo migratorio. Las situaciones inhumanas consecuencia del conflicto entre los intereses comprometidos (personas privadas, Naciones-Estado, situación de la población...) demandan iniciativas de las autoridades, organizaciones de todo tipo y de personas privadas, a fin de paliar carencias fundamentales³².

Pluralidad, pluralismo y libertad de la persona.

Las consecuencias de la emigración se sitúan en niveles diferentes:

- El derecho de existencia de otras culturas y su derecho a integrarse en la sociedad europea.
- establecimiento de relaciones entre autóctonos y extranjeros en la sociedad europea.
- El compartir territorios entre las comunidades católicas, protestantes y judías con el Islam y otros movimientos religiosos, espirituales o corrientes filosóficas.
- La apuesta rebasa la honesta tolerancia. Pero a partir de ahora la cuestión de la verdad y de la jerarquía de las diferentes confesiones está en el centro del debate.

³² Cf. también B. Sánchez Martín & J.M. Martínez Beltrán, *Multiculturalisme et immigration*, Cuadernos MEL 26, 2006.

— La elaboración de una nueva argumentación que afecta a “las diferencias”: la legitimidad, la integración en la vida social e institucional, las reglas de convivencia, la integración de la diversidad/distancia y de las diferentes formas de acercamiento.

La “pluralidad” es sinónimo de diversidad, de multiplicidad. Este término remite a la composición plural de la realidad. La pluralidad significa que una sociedad está compuesta de diferentes sistemas socioculturales (la industria, los grupos de presión, la prensa, la justicia, el gobierno y el parlamento, los sindicatos, las Iglesias, la enseñanza, el ejército, los partidos políticos, etc.) que representan frecuentemente intereses muy diversos y que mantienen entre ellos un equilibrio de poder.

Por el contrario, el “pluralismo” es una filosofía del ser que concibe la realidad como una pluralidad de entidades individuales. Solamente el ser autónomo constituye la realidad. El pluralismo es también un sistema político, social, educativo, que reconoce la existencia de diferentes principios y convicciones yuxtapuestas y su cooperación. En este sentido, el pluralismo se opone al monismo. Frecuentemente el pluralismo es considerado como el garante de la libertad del individuo en la sociedad. Un abuso de poder puede corregirse mediante el llamamiento a la intervención de otras instancias. En este sentido el pluralismo es preferible a la dictadura, que recurre exclusivamente a un poder centralizado.

La gestión de la pluralidad.

¿Qué ocurre entonces con el proyecto educativo inspirado en la fe y en la tradición cristianas? ¿Cuál es la autoridad, el papel de las Iglesias cuando la pluralidad se impone y reclama su respeto?

La legitimidad de la pluralidad, tanto en la sociedad como en las instituciones, apela al respeto de la libertad individual. El reconocimiento de la pluralidad a nivel del personal de una escuela introduce otro discurso en cuanto a la búsqueda de verdad o de normas, en cuanto a la adhesión a una tradición. Introduce otra relación con los alumnos y su entorno, otro código de colaboración en el ámbito de la escuela. Los representantes de diferentes opiniones hablan entre ellos de otra manera, dejando al otro la libertad y el derecho de adoptar un punto de vista divergente y de

justificarlo. El punto delicado: evitar el adoctrinamiento y garantizar la educación centrándose en la libertad del discente³³.

La Declaración sobre la libertad religiosa (*Dignitatis Humanae*, 1965) es el resultado de una reflexión sobre la sociedad moderna tal cual se ha desarrollado desde los siglos XVII-XVIII. La Iglesia se ha reconocido culpable, no habiendo respetado siempre la libertad religiosa. Durante el último Concilio, la Iglesia ha reconocido la libertad religiosa. La ha puesto en relación con la libertad del acto de fe, resultado de la relación de Jesús y sus apóstoles. El teólogo alemán Walter Kasper ha subrayado siempre que éste es un documento de capital importancia para la situación actual³⁴. ¿Cómo poner en relación, por un lado, la verdad de Dios, fundamento de la visión de la Iglesia y, por otro, la libertad de la persona, fundamento de la libertad religiosa?

Existe el derecho a la palabra, el derecho a la comunicación (la prensa), el derecho a la vida privada, el derecho de reunión. Son derechos fundamentales inscritos en las constituciones civiles. Por su lado, la Iglesia es una reunión de personas que se reúnen en nombre de su libertad de profesar y de practicar una religión. En este sentido se sitúa entre el estado, por un lado, y la vida privada, por otro. Tiene pues un papel y una responsabilidad públicos, distintos de la responsabilidad del estado. Su compromiso rebasa una simple tolerancia agnóstica. Al formar parte del campo mediador pluralista de la sociedad civil, la Iglesia conserva su libertad de diálogo, de interpelación, de discernimiento, de hablar en nombre de sus más profundas convicciones, escuchando atentamente, al mismo tiempo, los propósitos del otro. Esta libertad le garantiza también la libertad de atestiguar y de ser sacramento a través de su compromiso y de sus actos en el seno de la sociedad³⁵.

³³ Y. Dutercq, Pluralité des mondes et culture commune: enseignant et élèves à la recherche de normes partagées, [http://www.acelf.ca/revue/XXIX-1\).articles/06-Dutercq.html#h-3](http://www.acelf.ca/revue/XXIX-1).articles/06-Dutercq.html#h-3).

³⁴ W. Kasper, Religionsfreiheit, II Katholische Kirche, in: *Staatslexikon, Recht, Wirtschaft, Gesellschaft, Band 4*, Freiburg, 1988, p. 825-827.

³⁵ B. Laeyendecker, Onrust op een grensgebied. Een globale verkenning, *Praktische Theologie* 2002).4, 396-417; J. A. Van der Ven, Godsdienstvrijheid en kerkelijk engagement. De rooms-katholieke kerk in Nederland bij de aanvang van het derde millennium, *Ibid.*, p. 418-431.

El papel de los centros lasalianos.

Los lasalianos no hemos quedado indiferentes a las consecuencias de la inmigración hacia Europa. A lo largo del continente, hay muchas iniciativas que tratan de paliar las necesidades de los jóvenes y de sus familias inmigrantes. Parece que en diferentes países las escuelas “particulares” (las de La Salle lo son) tienen pocos alumnos extranjeros. ¿Es una consecuencia de la inserción histórica y de las relaciones Iglesia Estado? ¿O la expresión de un posicionamiento pragmático o estratégico de las escuelas cristianas en cada ambiente preciso? La opinión pública en la mayoría de los países no es favorable a la integración de inmigrantes. Por ejemplo, el 61% de los franceses creen que hay demasiados extranjeros en su país; el 63% piensan que hay demasiados árabes; el 21% piensa que demasiados judíos. Para el 32% hay que cerrar la acogida. De todos modos, se afirma que, cuando la situación se presenta, los Centros La Salle hacen frente a las interpelaciones. Durante la sesión se presentaron algunas iniciativas: experiencia Oscar Romero de Garges (Barrio de París), A.D.O.S. (Lyon), una escuela “sin racismo” (Instituto Saint-Joseph, Bokrijk-Genk, Bélgica), IES de Huarte (Pamplona, España), la acogida de los alumnos inmigrantes en los distritos de Bilbao, Cataluña, Madrid, Valencia, Palma y Valladolid, en España. Los colegios La Salle “St-Joseph” de Blackheath y de Beulah Hill (Londres) acogen a una población pluricultural y plurirreligiosa considerable de alumnos y de profesores, aunque en general, la mayor parte de las Escuelas Lasalianas de Gran Bretaña no están implicadas en la inmigración al estar situadas en regiones en las que esta es escasa.

La presencia de alumnos extranjeros requiere reconocer la identidad cultural no como un peligro sino como una riqueza. Hay que pasar de la concepción de lo semejante (tengo alumnos que piensan como yo) a otra de lo diferente (no piensan como yo y esto es una riqueza y una oportunidad).

La institución escolar tiene un papel y una responsabilidad muy grande. La adaptación a las nuevas realidades exige una transformación de las presuposiciones, de las actitudes y de las relaciones vividas. Antes que rechazar o excluir a los extranjeros hay que reconocer y acoger al otro con su propia personalidad. Para los obispos de Inglaterra y del País de Gales las escuelas católicas deben ofrecer hospitalidad y acoger a las otras creencias, estar al

servicio de la comunidad local, ser un lugar de encuentro, de diálogo y de asociación.

03. El entorno en el que crece el niño. La política educativa de la Unión Europea frente al proyecto lasaliano.

El objetivo de la sesión.

En 1967, y de manera pertinente, el Instituto puso de manifiesto la importancia de la inserción de los Hermanos en el mundo contemporáneo, y por lo tanto la importancia de conocer esta realidad a fondo con vistas a concebir y a poner en marcha un compromiso adecuado. Esta preocupación requiere por parte de los Hermanos y sus colaboradores de una adaptación constante porque el mundo cambia profundamente y con gran rapidez. Con la ampliación de la Unión Europea la realidad del continente cambia. Al trazar sus nuevas fronteras y al afirmar la nueva identidad, el entorno europeo se sumerge mucho más profundamente en el fenómeno de la internacionalización y de la globalización. ¿Cuál es entonces este nuevo entorno europeo en el que crecen las jóvenes generaciones? Esta sesión se ha esforzado 1). en descifrar las características de la sociedad europea en tanto que sociedad neoliberal; de formular un diagnóstico, en cuanto a las interpelaciones, y de valorar las potencialidades de las que disponemos para darles respuesta; 2). en identificar lo mejor posible las responsabilidades de las instituciones lasalianas en semejante contexto.

La CLEE se reunió en la casa provincial del Distrito de Andalucía, en Dos Hermanas, Sevilla, del 27 al 30 de noviembre de 2003. El Hno. José María Martínez Beltrán presentó el tema, “neoliberalismo y educación”, identificando un cierto número de problemas que podrían estudiarse durante la sesión. José L. Rozalén Medina, profesor de Filosofía y Ciencias de la Educación en Madrid, hizo una aportación sustancial abordando dos aspectos del tema: 1). El sistema neoliberal y sus manifestaciones en nuestro mundo; 2). el neoliberalismo como ideología y sus implicaciones en educación. Varias comunicaciones ilustraron aquello a lo que puede llevar una sociedad neoliberal de abundancia y de consumo. El Hno. Alain Ory habló sobre “El entorno, la Institución escolar y

los jóvenes”, en Francia. A continuación, la Asociación Proyecto Hombre (Jerez) presentó su programa de prevención y supervisión en relación con la droga y el alcoholismo, dirigido al ámbito familiar y escolar. El Hno. Ángel Terceno nos hizo partícipes de su experiencia de la “pedagogía del nivel” en Pamplona (Instituto de Enseñanza Secundaria de Huarte). El Hno. Belisario Sánchez expuso un texto de Víctor Amar sobre las nuevas tecnologías y los medios de comunicación como dimensiones de la sociedad contemporánea.

El medio en el que crecen hoy los niños y jóvenes.

El tema se sitúa en un alto nivel de abstracción puesto que aborda la estructura fundamental de la sociedad occidental. Esta estructura afecta a la sociedad en su conjunto y da lugar a la creación de una compleja red de agentes que influyen tanto en el ámbito económico como jurídico, social, cultural e ideológico. En el momento actual, este entorno constituye un importante lugar de aprendizaje y de socialización para niños, jóvenes y adultos. No hay ninguna instancia de control capaz de dominar u orientar los movimientos característicos de una sociedad tan abierta, compleja e imprevisible. Por lo tanto, los niños y los jóvenes llegan a la escuela con un bagaje adquirido, y les influyen de múltiples maneras los medios de comunicación, la cultura de los jóvenes y los contactos con sus iguales. Por lo tanto, la responsabilidad de las escuelas se amplía y transforma. La composición del cuerpo de profesores y del alumnado se ve atravesada por dinámicas propias de una sociedad abierta y pluralista, sujeta a múltiples reestructuraciones. Aunque los docentes se preocupan por renovar sus competencias, inspirarse en nuevos recursos, contar con la cooperación de expertos en los diferentes campos, los alumnos aparecen como coautores importantes y los padres se presentan como negociadores indispensables en relación con las implicaciones del proyecto educativo y el concreto funcionamiento de los centros. ¿Cuál es el entorno en el que viven nuestros alumnos? ¿Cuáles son las influencias de esta sociedad sobre la institución y sobre los alumnos? ¿Qué esperan los alumnos de la escuela? ¿Qué nos revelan con sus comportamientos? ¿Cómo responden los jóvenes a este entorno?

Una aproximación evaluativa del sistema neoliberal y del neoliberalismo³⁶

El término “neoliberalismo” designa originariamente, en economía, diversas escuelas liberales como la escuela austriaca y la Escuela monetarista de Chicago, que se inspiraron en los trabajos de la escuela neoclásica, que a su vez era la sucesora de la escuela clásica de finales del siglo XIX y principios del XX. Esta corriente se denomina generalmente escuela neoclásica³⁷.

En Europa, el término “neoliberalismo” se utiliza desde hace algunos años para referirse a un supuesto fenómeno de renovación y/o de radicalización del liberalismo, en respuesta al dogma keynesiano, y cuenta con Milton Friedman y Friedrich Hayek como sus principales teóricos³⁸. Cada vez más, se le adjudica una connotación peyorativa al subrayar que el pretendido “neoliberalismo” acrecienta las desigualdades sociales, reduce la soberanía de los Estados y perjudica el desarrollo del tercer mundo.

En los Estados Unidos, el keynesianismo puede ser calificado ocasionalmente de neoliberal desde que John Maynard Keynes se ha proclamado “*new liberal*” para apoyar su doctrina socialdemócrata intervencionista. El inglés hace diferencias entre “*new liberalism*” y “*neoliberal*”. La profunda divergencia sobre el significado del término liberal entre el continente europeo y el otro lado del Atlántico encuentra su explicación en el macartismo que ha llevado a numerosos socialistas moderados americanos a esconderse tras los apelativos de “liberal” y “progresista”.

Por su lado Michel Foucault considera que la doctrina neoliberal se desarrolló esencialmente en Alemania, en los años 30 contra el estado nazi, que era percibido como una especie de consecuencia monstruosa, pero lógica, del dirigismo económico.

³⁶ El vocabulario es ambiguo y no puede comprenderse sino se hace referencia a las teorías económicas desde el siglo XVIII y a la emergencia del “liberalismo”.

³⁷ <http://fr.wikipedia.org/wiki/N%C3%A9olib%C3%A9ralisme> (17.05.06); ver también el artículo de Maurice Lageux, http://agora.qc.ca/reftext.nsf/Documents/Neoliberalisme--Quest-ce_que_le_neoliberalisme_par_Maurice_Lagueux (17.05.06). La expresión “el sistema neoliberal” suscita análisis muy críticos y evaluaciones severas del pensamiento neoliberal, especialmente por parte del Foro Social Mundial y de los “antiglobalización”.

³⁸ Cf. M. Friedman, *Capitalism and Freedom*, Chicago, 1982; F.A. Hayek, *The road to Serfdom*, London, 1986.

Según él, es en Alemania y no en Estados Unidos donde estas tesis radicales pudieron encontrar su primera aplicación práctica. En efecto, inmediatamente después de la guerra, la RFA no se constituyó a partir de sus capacidades industriales, ni de sus estructuras estatales, totalmente desmembradas. Como consecuencia del exilio forzoso durante la guerra, personas como Hayek han podido hacer de nexo con los Estados Unidos (especialmente con la Escuela de Chicago)³⁹. Según Foucault, en los orígenes el neoliberalismo se encuentra, en efecto, la idea de que únicamente la economía debe permitir la coexistencia de las libertades individuales, limitando el poder del Estado, desde dentro. Se abandona pues el modelo clásico de la soberanía del Estado a favor de una “*técnica de gobierno*”. Y partiendo de aquí se llega a definir al individuo de acuerdo con sus fuerzas productivas: es un “*empresario de sí mismo*”, que deberá adaptarse, innovar, etc. según los cánones económicos recibidos. Se habla pues de “*capital humano*”; se redefine la cultura como “*capital cultural*”, y el cuerpo como “*capital (o patrimonio) genético*”, que hay que preservar o hacer “*fructificar*”... eventualmente mediante manipulación o ¡clonación!

José L. Rozalén Medina ha recordado que en el siglo XVIII Adam Smith pone los fundamentos teóricos del liberalismo en su obra *La riqueza de las naciones*. Smith afirma que el mercado debe ser competitivo, pues se define por la interacción de la oferta y la demanda. Por regla general nadie se propone promover el interés público. Cada uno piensa sólo en su propio beneficio, pero es conducido, como por una mano invisible, a promover una finalidad que no aparece en sus intenciones... Al buscar su propio interés, garantiza el de la sociedad de una manera más eficaz que si ello entrara en sus proyectos.

En el transcurso de la sesión, José L. Rozalén explicó que el neoliberalismo está de moda en los países del primer mundo y pretende ser el único sistema válido para dirigir la coexistencia entre los hombres. La globalización económica despliega una lógica que afecta a todos los sectores (rentabilidad, competitividad, consumismo irracional). Según esta opción, tenemos que llegar a un *pensamiento único*. El neoliberalismo habla de libertad, de auto-

³⁹ <http://www.terra-economica.info/Aux-origines-du-neoliberalisme.html> (17.05.06).

nomía, siempre y cuando estén sometidas a la ley de la oferta y la demanda. Llama a la participación y a la democracia, en la medida en que son percibidas con una perspectiva individualista, como posibilidad de participar en las estructuras creadas a efecto, de elegir sus representantes gracias al voto. Intenta privatizar todo, teniendo como consecuencia el desamparo de los más débiles y acentuando las diferencias sociales. El Estado-providencia, que se preocupa de los más pobres, desaparece poco a poco, y nuestros políticos olvidan plantearse la cuestión socrática y platónica según la cual “toda política debe ser ética”. La primacía acordada al individuo conduce al individualismo y a desinteresarse del otro en tanto en cuanto que parte de mí mismo.

Con el pretexto del progreso universal, el neoliberalismo nos tiene una serie de trampas:

- la trampa del éxito profesional;
- la trampa del triunfo emocional y de sus consecuencias como la ruptura constante de las parejas, de las amistades, de los compromisos serios, de las relaciones personales;
- la trampa del relativismo moral;
- la trampa del éxito de la civilización occidental.

La actual etapa de la evolución del sistema capitalista en los países más avanzados se distingue:

- por la aceleración del progreso tecnológico, que exige aumentos constantes de las inversiones y una mayor participación del capital fijo en el proceso de producción;
- por la consolidación de las grandes empresas monopolísticas, casi siempre de tipo multinacional, ya que pueden hacer frente al conjunto de las inversiones y a la gran disponibilidad de los recursos que exige el progreso tecnológico;
- por la cada día mayor intervención del Estado en la vida económica, para proteger los intereses de las grandes empresas en algunos países.

Teniendo en cuenta la evolución que se ha experimentado a lo largo del siglo XX ¿quién puede evaluar el contenido global? ¿Se puede ser pesimista u optimista? o ¿reconocer como Cesar Vidal que todas las grandes obras del pensamiento universal siguen centradas en la búsqueda del sentido de la vida y abren perspectivas de futuro: el Evangelio, el Talmud, el Corán, la Declaración

de los Derechos del Hombre...?⁴⁰ La responsabilidad de Europa sería forjar y sembrar utopías para un nuevo humanismo. Europa no puede aceptar ser una simple denominación vacía de contenido. Debe ser imaginada y construida por los europeos en un arbitraje permanente y solidario. El “logos” griego en una fructuosa dialéctica con la “virtus” romana, la “caridad cristiana”, el “humanismo” del renacimiento, la “racionalidad” del Siglo de las Luces, la “vida impregnada de razón” ha tejido progresivamente el verdadero entramado histórico de Europa, y no puede renunciar a ninguna de sus raíces.

El neoliberalismo como ideología y sus implicaciones en la educación.

El concepto clásico del neoliberalismo es el de la financiación basada en la demanda: un producto tiene valor, no en sí mismo, sino por la demanda que suscita. Por lo tanto hay que estimular una demanda adecuada. A una mayor demanda corresponde un mayor número de consumidores y un mayor apoyo.

De acuerdo con esta ideología la educación se considera un producto más en el mercado, que depende del proceso de la oferta y la demanda. Y como los nuevos liberales persiguen sin desmayo sus esfuerzos de privatización de la economía, están a favor de la privatización económica de la enseñanza. Favorecen la satisfacción de los clientes, la libre elección por parte de los padres, la individualización, la competencia y la selección de los mejores, la producción eficaz con los mínimos costes. Para los neoliberales, la escuela pública tan sólo es una forma de enseñanza entre otras, en competencia con ellas, para satisfacer la libertad de elección. Comercializan las funciones y los valores, transfiriéndolas del dominio público y de sus poderes al del mercado, dejando la misión de la escuela en manos de éste.

Se plantea pues el problema de un debate profundo sobre la apuesta de la educación pública y privada, sobre el papel de las familias, del Estado y de la libre iniciativa⁴¹. Los diferentes inter-

⁴⁰ Vidal César, *Les textes qui ont changé l'histoire*, 1998, Planeta; http://es.wikipedia.org/wiki/C%C3%A9sar_Vidal.

⁴¹ P. Brown & H. Lauder, *Education, Globalization and the Economic Development*, *Journal of Educational Policy* 11(1), 1996, p. 1-25.

locutores implicados deberán reunirse con el fin de poner en marcha las relaciones capaces de salvaguardar la autonomía de cada uno en una responsabilidad compartida. ¿Respetará el espacio público la diversidad, la sociedad igualitaria, justa y solidaria? ¿Resistirá con coraje esta hegemonía mercantilista y consumista? ¿Garantizará el entorno escolar la educación de todos los alumnos en el respeto a sus posibilidades personales descartando todo tipo de discriminación, de marginalización, de exclusión social, económica o ideológica? ¿Resistirá la gestión estratégica la subordinación de la formación a la política del mercado? ¿Pondrá en marcha la escuela una gestión participativa, que respete el derecho de los alumnos a organizarse, reivindicar, negociar, reunirse, reunirse en asamblea e ir a la huelga?

En un entorno económicamente competitivo y consumista, socialmente abierto, pero complejo y frágil, el individuo goza de enormes posibilidades para realizarse, aún a riesgo de acantonarse en un individualismo anárquico. Apoyándose en un sondeo sobre las aspiraciones y los valores de los jóvenes, el Hno. Alain Ory hizo hincapié en que justamente esta tendencia a sobrevalorar al individuo puede debilitar la cohesión familiar. Las figuras paternas se difuminan cada vez más. Los padres experimentan dificultades para posicionarse en relación con sus hijos, y en las relaciones monoparentales uno de los padres se ve obligado a desempeñar dos papeles. En un contexto marcado por el hiperconsumismo⁴², el deseo del niño prima sobre las exigencias de una educación equilibrada. Su “majestad el niño” y el “juvenismo”, productos del mercado neoliberal, imponen un estilo de vida tributaria del sueño de una felicidad ecléctica.

Política educativa de la Unión Europea.

La UE no tiene intención de concebir o aplicar una “política común” educativa. Sin embargo, dispone de maneras propias/especiales para promover la cooperación entre los distintos centros de enseñanza a nivel europeo, o establecer un “espacio educativo europeo”. En realidad, la UE aplica las tendencias que existen en los distintos centros de enseñanza de los países europeos.

⁴² Cf. Gilles Lipovetsky, *Le bonheur paradoxal. Essai sur la société d'hyperconsommation*, Paris, 2006.

La UE apoya especialmente la educación y la formación a lo largo de la vida, la evaluación de la calidad de las escuelas y de las instituciones de enseñanza superior, y la cooperación con los países no miembros.

Frente a la conmoción causada por la mundialización y la sociedad de la información, la Unión Europea anunció en Lisboa su nuevo objetivo estratégico para el próximo decenio: hacer de la economía del conocimiento la más competitiva y la más dinámica del mundo, capaz de un crecimiento económico duradero, acompañada de una mejora de la política educativa de la Unión Europea.

Estas ambiciones dicen mucho de las afinidades entre la política educativa europea y el proyecto de la sociedad occidental. ¿Cómo puede conseguir sus proyectos sin favorecer la integración de los esfuerzos de los distintos países, el contexto socioeconómico y su armonización con las prioridades de la sociedad? Finalmente, la política educativa de la UE está garantizada, en lo económico, por los distintos estados. El posicionamiento global de la UE no puede separarse de las opciones económicas y políticas del mundo occidental que quiere competir con los otros continentes, y con Asia en particular⁴³.

El posicionamiento de las obras lasalianas.

Aún formando parte de la sociedad neoliberal, la escuela lasaliana se niega a reproducir estos supuestos en su proyecto educativo. Se fija como objetivo invitar a todos los interlocutores a aplicar una lectura crítica del entorno, centrada en la filosofía del mercado y a tomar conciencia de la apuesta por proyecto educativo inspirado en opciones humanísticas y evangélicas. Se trata de desarrollar un estilo de gestión visualizando los contravalores en relación con las evidencias de una sociedad neoliberal. Dado lo que está en juego, se imponen decisiones fundamentales y estratégicas basadas en la fraternidad, la gratuidad, la interioridad, la solidaridad, inspiradas todas ellas por “el espíritu de la fe y de

⁴³ Cfr. D. Hill, Global Neo-Liberalism, the Deformation of Education and Resistance, *Journal for Critical Education Policy Studies*, 1(1), 2003: <http://www.jceps.com/?pageID=article&articleID=7>

asociación". Los jóvenes necesitarían lugares seguros, más liberadores que protectores, centrados en el diálogo y en el hecho de compartir. Tendrían necesidad de encontrar auténticos adultos, capaces de posicionarse en la verdad, y creíbles en hechos y en palabras.

La red de centros lasalianos se encuentra en el centro de esta confrontación y de este debate tanto a nivel local como mundial. El Instituto está implicado en la educación escolar en más de 80 países de todos los continentes, integrándose de este modo en la economía del mundo occidental y del "tercer mundo". Independientemente de su buena voluntad para ponerse al servicio de la educación de los pobres y de los jóvenes desfavorecidos, y a pesar de un discurso claro que se opone al sistema neoliberal, es posible que, debido a su situación geopolítica y a las complicidades institucionales, los lasalianos contribuyan también a poner en funcionamiento el sistema neoliberal e - indirectamente - a que millones de personas lo padezcan. Resulta crucial que tanto a nivel del Instituto como a nivel local los lasalianos examinen su implicación en el sistema mundial y colaboren a discernir lo que pueden hacer para seguir siendo solidarios en el conjunto de decisiones prioritarias que les son propias. Esta interpelación requiere nuevas competencias. De ahora en adelante la solución, la fórmula unitaria de la educación lasaliana, no puede ofrecerse por adelantado. Los interlocutores se ven obligados a analizar las situaciones concretas y a discernir sobre el terreno qué opciones encarnarán su compromiso para realizar una acción compartida, a ser capaces de asumir el papel de disidentes convencidos, activos e implicados frente a un sistema abusivo, a estar dispuestos a ser auténticos factores de reequilibrio social y moral. Luchan con otros medios que los de la sociedad neocapitalista: más lentos, con un lenguaje menos agresivo, con una aproximación más fraterna, menos competitiva, menos individualista, menos marcada por el exclusivismo.

De aquí la importancia de desarrollar una nueva ética de la educación cristiana en Europa, consciente de las trampas y las paradojas ligadas a la diversidad de los contextos y de los procesos de la globalización económica y sociocultural. El proyecto educativo lasaliano se pone en marcha a través de comunidades educativas que ofrecen espacios de creatividad, de diálogo, de comunicación, de concertación a partir de una implicación personal.

La identidad común está inspirada por el espíritu de la fe y por el amor a los jóvenes, en especial por aquellos que se ven privados de un reconocimiento elemental como personas. Por lo tanto es vital asociar a este proyecto a todos los interlocutores implicados; en primer lugar, los niños, los jóvenes y sus padres, pero también la comunidad local e internacional, así como intensificar la colaboración con todos aquellos que se resisten a las evidencias de la ideología neoliberal (foros sociales, grupos de reflexión y de acción en los diferentes continentes...).

Localmente existen notables iniciativas que se esfuerzan en remediar entre los jóvenes los efectos destructores del entorno en el que han crecido. Es el caso de un programa educativo y terapéutico para el tratamiento y la prevención de las toxicomanías, que acoge cada año en España a más de 12.000 toxicómanos. Este programa realiza actividades que se llevan a cabo en el hogar, en el centro escolar y ofrece a las familias la posibilidad de asistencia y consulta telefónica. Es el caso del Instituto de Enseñanza Secundaria de Huarte (España), que acoge a alumnos que sufren fracaso escolar grave a fin de incorporarlos lo más pronto posible al mundo laboral. Víctimas del mundo neoliberal, viven al ritmo de la sociedad de hiperconsumo. Se aferran al grupo de amigos y practican un placer desenfrenado; viven una revuelta contra toda forma de normativa o de autoridad. La pedagogía del umbral, el respeto personal, la proximidad, el aprecio, las fiestas, una atmósfera amistosa, la confrontación justa les ayuda a revalorizarse y a asumir un lugar y un papel constructivo en la sociedad. No olvidemos que tras las dictaduras comunistas, en ciertos países de Europa Central y del Este, la pedagogía del umbral era la única opción abierta. Los Hermanos y sus colaboradores en Polonia, por ejemplo, se han visto obligados a comprometerse en un medio de niños y adultos disminuidos, o de jóvenes en conflicto con la justicia o marginados sociales, o como en Rumanía, a prestar servicios de forma anónima.

Las comisiones lasalianas europeas (CLEE, CLEP, CLEM) y la Asociación Europea de Directores de Instituciones Lasalianas (ASSEDIL) han contribuido a sensibilizar a los lasalianos para que surjan como una realidad europea y a reinterpretar sus compromisos en respuesta a las demandas de la sociedad neoliberal. La historia europea, y el Instituto en Europa, tienen numerosas "fronteras" que destruir a fin de crear una nueva solidaridad humana,

cristiana y lasaliana más allá de los prejuicios y las distancias condicionadas por las numerosas guerras y aspiraciones nacionalistas.

04. El fenómeno de la violencia en la sociedad contemporánea y sus consecuencias para la escuela lasaliana

Objetivos de la sesión.

Desde los años 60, las relaciones entre sociedad e instituciones han sido remodeladas profundamente en Europa. Sus relaciones se han debilitado. Desde entonces son el resultado de negociaciones; se han flexibilizado y se reorganizan rápidamente al ritmo de los cambios sociales. Las instituciones, tanto públicas como privadas son atacadas, en ocasiones violentamente por individuos, grupos particulares o por masas descontentas arrastradas por acontecimientos desconcertantes. Han perdido su indemnidad evidente del pasado.

En las relaciones sociales, entre los individuos, en las familias, a nivel institucional, entre los niños, los jóvenes y los adultos, la violencia está al alcance de la mano; se encuentra al nivel de “el incidente”. Aparece también en el ámbito escolar y perturba las relaciones, tradicionalmente estables, entre la dirección, los profesores y los alumnos, e incluso en ocasiones sus padres. ¿Se encuentran desamparadas las obras lasalianas ante esta evolución? ¿O disponemos de bazas específicas para plantarles cara?

El objetivo de la sesión:

- 1). Situar el fenómeno de la violencia en el contexto de la sociedad contemporánea, evaluar sus causas, el significado y la importancia;
- 2). confrontar la cultura de los centros escolares actuales a la espiritualidad educativa de J. B. de La Salle;
- 3). explorar las iniciativas constructivas en relación con las diferentes manifestaciones de violencia en nuestras escuelas y concebir una estrategia educativa al respecto.

La asamblea de la CLEE se reunió en la casa Villa Speranza, S. Mauro Torinese (Turín, Italia) del 25 al 29 de noviembre de 2004. Bajo el título de “Sociedad y violencia en la nueva Europa. Una

apuesta para las obras lasalianas". El Hno. Herman Lombaerts presentó el tema de la sesión, tras una introducción general realizada por el Hno. José María Martínez Beltrán. Gracias a las comunicaciones de los directores Giuseppe Dell'Oglio (Turín): superar la violencia institucional que arrastra muchos jóvenes a un fracaso escolar, y de D. Albert Serrat y el Hno. José Antolínez (Burgos): las novatadas o acoso escolar (el "bullying"), los participantes han podido charlar sobre iniciativas concretas para hacer frente a diferentes formas, en ocasiones trágicas, de violencia en el seno de las instituciones educativas. Ernesto Olivero, fundador del Servizio Missionario Giovani (SERMIG, Turín) dio testimonio de su compromiso en relación con los jóvenes implicados en diferentes formas de injusticia. Y a partir de una lectura histórica de la tradición lasaliana, el Hno. Léon Lauraire argumentó a favor de una respuesta afirmativa a la cuestión ¿Es creativa la pedagogía lasaliana de un medio no violento?

Experiencias de frustración y posible aporte de las escuelas.

A título preparativo, los participantes tuvieron que reflexionar sobre tres cuestiones: 1). ¿Está usted sometido a formas o situaciones de violencia en su trabajo? ¿Cuál es el origen de esta violencia? ¿Cuáles son las manifestaciones y las consecuencias? 2). ¿Cuáles son las formas de violencia en la sociedad contemporánea por las que muestra especial sensibilidad? 3). ¿Cómo afectan estas formas de violencia en su manera de ser, de pensar, de trabajar?

En su introducción a la sesión, el Hno. José María Martínez ofreció una serie de respuestas a estas cuestiones. Subrayó la complejidad de las relaciones sociales e interpersonales en el seno de las cuales se manifiesta la violencia. Apoyándose sobre la documentación, el Hno. José María ilustró la manera en que la realidad social suscita numerosas formas de frustración en las jóvenes generaciones. Las soluciones precisan de una reflexión profunda, del desarrollo de nuevas competencias, y de una ayuda adecuada a las víctimas. La cuestión que se plantea entonces es si la escuela puede continuar siendo una herramienta de cohesión social y de integración democrática de los jóvenes ciudadanos. Medidas que afectan a la atención a la diversidad, al aprendizaje

de la coexistencia, a la educación de los comportamientos y a la sensibilización a los valores, se muestran como prioridades ineludibles para la educación institucionalizada.

Sociedad y violencia en la nueva Europa.

El Hno. Herman Lombaerts presenta una amplia aproximación al tema de la sesión. En armonía con el proyecto de la MEL (justicia social, innovaciones educativas, los derechos del niño y el desarrollo de una pastoral escolar) la CLEE estudia sistemáticamente el "Lebenswelt" europeo (conjunto de las convicciones que regulan la vida de una sociedad concreta) en el que se sitúan nuestra obras. En cuanto a la emergencia de la Unión Europea, la integración progresiva de los países de Europa Central y del Este ha forzado a la deconstrucción de la Europa occidental a fin de asociarle una cultura tradicionalmente europea, pero "diferente". Se impone entonces elaborar conjuntamente una nueva memoria colectiva y ajustar las representaciones. Si antaño el continente europeo gestionaba sus conflictos y ambiciones mediante la guerra y la violencia militar, en la actualidad el punto de referencia de los índices de los "desórdenes" (de todo tipo y en todos los campos) incita a buscar vías diplomáticas y políticas, a crear instituciones apropiadas y a buscar el orden justo para garantizar el bienestar de todos los europeos. La interacción de las transiciones de la sociedad (globalización, TICE, consumo, búsqueda de seguridad en todos los campos, la apertura...) con las transiciones en el seno de las instituciones (autonomización, diversificación, funcionalidad, laicidad, profesionalismo...) crea tensiones. Las relaciones de fuerza se reorganizan y asistimos a la emergencia de nuevas formas de violencia, de nuevas mentalidades para hacerles frente. La definición tradicional la presenta como un acto voluntario con intención de causar daño. Una lectura sistemática insiste en el aspecto contingente, en la coincidencia de diferentes intenciones y lógicas de desear restablecer el orden. La violencia es una relación enraizada frecuentemente en un sufrimiento, una angustia o en otras vulnerabilidades. Hay pues diferentes maneras de identificar y de comprender la violencia. De aquí la importancia de bien diagnosticar los fenómenos de violencia que se manifiestan en el seno de la escuela. Revelan un mensaje importante que afecta a las personas implicadas y a la institución edu-

cativa propiamente dicha, en continua interacción con un contexto muy particular.

Actualmente, dos tipos de violencia merecen nuestra atención. Por un lado está el deterioro de la sociedad: comportamientos de rudeza, grosería, brutalidad, distintos de los comportamientos de falta de atención, despreocupación, indiferencia, (deterioro de las relaciones sociales, de los servicios, de las relaciones familiares, del entorno, de las relaciones hombre-mujer y del amor, del sentido de la vida). ¿Cómo superar estas diferentes formas de deterioro a fin de introducir una cultura del respeto mutuo y evitar que la arrastre una “ideología de la calle”? Porque ésta asume que no hay una ofensa ambigua. Identifica al ofensor, lo humilla automáticamente y de igual manera. Apela a una percepción fatalista del otro en términos de hostilidad, y obtiene su orgullo en una lucha despiadada. Esta lógica puede infiltrarse de manera abierta o encubierta en la escuela. Requiere entonces una respuesta contextual y personalista, que implica la escucha y el diálogo a fin de restablecer las bases de una corresponsabilidad arraigada en una misión educativa preocupada por el futuro del hombre.

Por otro lado, las diferentes formas de terrorismo perturban la seguridad y paralizan numerosos proyectos de coexistencia pacífica. En el transcurso de la historia se han adoptado diferentes estrategias para gestionar la violencia (la guerra, la diplomacia, el control de los recursos naturales, la hegemonía económica y militar). A partir de ahora es “la guerra al terrorismo” la que debe restituir el orden. Nos quedamos perplejos cuando observamos que con frecuencia las soluciones propuestas están inspiradas en una lógica de la violencia.

Dos filósofos han intentado interpretar el acto terrorista del 9/11⁴⁴. Para J. Habermas, la violencia representa un elemento patológico de la Modernidad. Es el resultado del hecho de que la sociedad post-industrial “coloniza” el Lebenswelt de las poblaciones y suscita un retorno a la exclusividad de las creencias premodernas. ¿Puede la comunicación inter-subjetiva desembocar en un consenso racional en torno al “mejor argumento” y rebasar la violen-

⁴⁴ Jürgen Habermas & Jacques Derrida, *Filosofie in een tijd van terreur. Gesprekken met Giovanna Borradori*, Kampen/Kapellen, 2004 (*Philosophy in a time of terror - dialogues with Jürgen Habermas and Jacques Derrida*, Chicago, 2003).

cia antiterrorista tal y como propone Habermas? Para J. Derrida, el terrorismo es un síntoma de una crisis de la auto-inmunidad y responde a fuerzas incalculables, a responsabilidades indefinibles. El terrorismo es imperdonable y representa “el eje del mal”, testigo de la decadencia de una cierta teología. Derrida hace más bien referencia a una respuesta espiritual: una geopolítica del perdón incondicional, inspirada por la tolerancia, la hospitalidad y la experiencia “abrahámica”.

Para establecer un orden justo parece necesario gestionar de otra manera las diferencias, las desigualdades, los encuentros entre diferentes sensibilidades y valores, y articular una espiritualidad con estrategias de acción y gestión.

Por lo que respecta a las lasalianas, el Hno. Hno. Lombaerts propone poner en marcha una cultura y una gestión de participación frente a los fenómenos de la violencia. Para anticipar (y/o remediar) las formas de violencia sería necesario implicar al conjunto de la comunidad educativa a fin de rebasar ciertos déficits personales e institucionales. Sería altamente deseable desarrollar una competencia colectiva en relación con la observación de los hechos y situaciones, reflexionar sobre ellos, decidir, actuar y evaluarlos a fin de obtener una mutación cuantitativa de la educación.

A propósito de la propuesta de J. Habermas de ir más allá de la violencia a través del consenso en torno al “mejor argumento”, el teólogo alemán J. B. Metz señaló que la condición humana no se deja reducir por la racionalidad⁴⁵. La reflexión humana está marcada por un “recuerdo adoptado”, por una sensibilidad enfática. Metz reconoce una estructura de la memoria “anamnésica” profunda en la reflexión humana y le asocia, especialmente, el recuerdo de las víctimas inocentes de violencia durante las guerras, los genocidios y tantas acciones terroristas. Las víctimas inocentes suscitan una solidaridad universal. De aquí la importancia de hacer referencia a la tradición cristiana en la que la anamne-

⁴⁵ Johannes Baptist Metz, *Anamnetische Vernunft. Anmerkungen eines Theologen zur Krise der Geisteswissenschaften*, in Axel Honnet, Thomas McCarthy, Claus Offe, Albrecht Wellmer (Hrsg.), *Zwischenbetrachtungen im Prozess der Aufklärung*, Frankfurt/M., 1989, 733-738; Benjamin Taubald, *Anamnetische Vernunft. Untersuchungen zu einem Begriff der neuen Politische Theologie*, LIT, Münster/Hamburg/London, 2001, p. 115.

sia, en la celebración eucarística, reúne a los creyentes en nombre de una víctima inocente. Y precisamente esta solidaridad anamnésica constituye la base de una espiritualidad de la no-violencia y de su ritualización en la vida cotidiana⁴⁶.

La Unión Europea lucha con los nuevos tipos de violencia, con frecuencia inherentes a su propia emergencia, llama a las escuelas a cambiar su cultura, a inventar y a afinar nuevas estrategias educativas y de cohabitación, a gestionar más atentamente las numerosas interacciones con su entorno, a suscitar iniciativas a favor de los contactos interculturales e interreligiosos. La historia del Instituto y la espiritualidad lasaliana se valen de una tradición creativa en relación con los desórdenes que perturban la vida de los niños y los jóvenes.

La violencia urbana en los siglos XVII y XVIII, en Francia.

Para situar la actitud de San Juan-Bautista de La Salle frente a la violencia y las respuestas educativas que intentó aportar, el Hno. Léon Lauraire recuerda brevemente cuales eran las formas principales y las causas de esta violencia en su época.

Los historiadores han identificado numerosas formas de violencia, como por ejemplo, la riña (disputas, trifulcas, golpes), la venganza privada, el duelo, los asesinatos a sueldo, el robo con violencia, los ataques contra los agentes del orden público, la violación, las revueltas, las violencias verbales... En aquellos tiempos esta violencia era omnipresente y estallaba fácilmente en las propias casas, en la calle o en ciertos lugares populares de la vida social o en circunstancias particulares. Los niños y los jóvenes se veían mezclados en ellas tanto como espectadores, víctimas o promotores⁴⁷.

Este contexto concreto permite comprender la hostilidad de La Salle a la violencia, su sospecha respecto a los libertinos que han caído en la violencia y su voluntad de erradicar la violencia de la escuela a fin de preservar a los alumnos.

⁴⁶ HNO. Lombaerts, *Ritual's Narrative Logics, Questions Liturgiques*, 86 (2005) 203-215.

⁴⁷ Cf. *La Conduite des Ecoles*, Capítulo 15.

El Hno. Lauraire identifica seis causas de la violencia urbana: 1). las desigualdades socioeconómicas por las que una parte importante de la población de encuentra en el umbral de supervivencia, y los modos de vida zafios y precarios; 2). las actitudes de desprecio por parte de los ricos, que detentan el poder junto con el prestigio y la consideración social. El pueblo, víctima de los comportamientos descarados y de brutalidades experimenta rencor o frustración; 3). la arbitrariedad del poder absoluto a través de la cual los pobres no tienen derecho a la palabra, por lo que están indefensos; 4). consecuencia del analfabetismo general (80% de la población), el desconocimiento científico y, sobre todo médico de los fenómenos naturales causan un miedo permanente. Los pobres, sobre todo, se sienten desprotegidos ante la enfermedad y las epidemias; 5). una dureza afectiva, poco desarrollada, poco refinada. La canalización del espectáculo de la muerte conlleva una depreciación de la vida humana, de aquí el convencimiento de que la fuerza prima sobre el derecho; 6). un contexto de inseguridad y de violencia: una pobreza desgarradora, los fenómenos naturales, los peligros continuos de agresión.

Para La Salle, la violencia física era una especie de sacrilegio. Consideraba que un comportamiento violento iba contra las Reglas de la Cortesía y Urbanidad Cristiana. Los educadores deberán incitar a los niños a practicar la cortesía y la urbanidad “por el motivo de la presencia de Dios... por respeto a la presencia de Dios” y por lo tanto, como una “virtud que se refiere a Dios, al prójimo y a nosotros mismos”⁴⁸. Esta es la razón por la que se muestra severo respecto a todo tipo de violencia manifestada en la escuela, como las peleas; estos alumnos serán castigados de manera ejemplar. Por el contrario, en un orden ascético y moral, La Salle habla de que se hace violencia para progresar en la virtud, sin olvidar que en su época el castigo corporal se admitía como práctica educativa.

Según la *Guía de las Escuelas*, en relación con el comportamiento violento, La Salle y sus hermanos promueven más bien una pedagogía preventiva e incitativa, una pedagogía creadora de un medio no-violento (un medio fraterno). El Hno. Lauraire la describe en siete características. 1). Una pedagogía del corazón: des-

⁴⁸ *Règles de la Bienséance*, 006, 001.

pertar y mejorar la sensibilidad, la ternura, la dulzura, el respeto, la consideración, la delicadeza; 2). Una pedagogía de la relación fraternal animando a los alumnos a desarrollar el respeto mutuo, la ayuda permanente y el sentido de la solidaridad; 3). Una pedagogía de éxito que permita a cada alumno progresar a su ritmo y según sus capacidades, avanzar en la confianza y con una cierta serenidad y escapar de esta forma al sentimiento de ansiedad y de inseguridad; 4). Una pedagogía del comportamiento (la práctica de una actitud comedida, de la modestia y del dominio de sí mismo) invita a vivir un comportamiento no-violento en la escuela, pero también en el ámbito social; 5). Una pedagogía de interioridad: varias actividades a lo largo del día favorecen la instauración de la calma y a desarrollar la interioridad en los alumnos; 6). Una pedagogía preventiva pretende crear una cultura capaz de impedir la emergencia de tensiones, de frustraciones, de desorden, de agresividad; 7). Un aprendizaje de la urbanidad: a los hijos de los artesanos y de los pobres La Salle les propone el ideal de transformarse en una persona civilizada, capaz de dejar a un lado el uso de la fuerza y de la violencia.

El posicionamiento de los lasalianos frente a la violencia en la sociedad contemporánea.

¿Está presente esta pedagogía lasaliana en nuestros centros europeos? El Hno. Lauraire no lo duda, siempre y cuando se produzcan las adaptaciones necesarias al contexto actual. De hecho, la sociedad se ha transformado de manera progresiva muy profundamente. Con la generalización de la educación escolar una cierta urbanidad se ha extendido a todas las clases sociales. Acciones puntuales refinan las actitudes y los comportamientos personales y la cultura de las instituciones. Los mensajes publicitarios animan a la población a abandonar ciertas prácticas nocivas para la salud o de alto riesgo para los otros. Sin embargo, la violencia sigue estando presente. Se transforma, se profesionaliza, se criminaliza y se presenta bajo formas refinadas y maléficas. Se impone una vigilancia bien organizada tanto de la sociedad como de las instituciones.

Este es el proyecto presentado por el Sr. Albert Serrat y el Hno. José Antolínez. De acuerdo con su testimonio, la violencia escolar reviste múltiples formas y diferentes grados de intensidad:

comportamientos violentos en clase, malos tratos entre los compañeros, vandalismo y daños materiales, violencia física, agresiones sexuales. La novatada se impone bajo diferentes formas: agresiones físicas e insultos, el rechazo y la exclusión, ¡pero también los mensajes a través del móvil o enviados por Internet! La novatada constituye la forma de violencia más generalizada, sobre todo entre los 10 y los 15 años; pero existe entre los adultos. Según un sondeo llevado a cabo entre 1200 alumnos, el 50% han sido víctimas de agresiones esporádicas. El 70% de los docentes consideran que la disciplina es un problema importante. La indisciplina se encuentra en el origen de los profesores “quemados” a causa de los comportamientos asociales de algunos alumnos y en especial a causa de las novatadas. Un centro debe estudiar el fenómeno con atención e intentar remediarlo de manera prudente y competente. En el colegio La Salle de Palencia han realizado una encuesta extensa en relación con el perfil de las víctimas, los lugares en los que se ha producido la novatada y los diferentes tipos de las mismas (juegos violentos, por ejemplo). A continuación han creado un Equipo de Convivencia Colegial (4 profesores y 3 alumnos) encargado de desarrollar una estrategia de intervención en relación con las víctimas como con los agresores. Han solicitado también la cooperación de los padres⁴⁹.

El Sr. Giuseppe Dell’Oglio, director del Instituto Técnico de Turín ha planteado el problema de una forma de violencia institucional. Cuando un centro no se preocupa del itinerario escolar de los alumnos, se crea fácilmente una práctica de evaluación y de exclusión percibida por los alumnos como violenta. Estudiando el sistema de evaluación y verificando los criterios invocados para imponer el fracaso a los alumnos, ha sido posible no solamente recuperar un cierto número de ellos, sino poner en marcha un sistema de apoyo pedagógico a fin de ayudar a los alumnos a superar su fracaso. Esta iniciativa merece ser invocada porque incide en uno de los aspectos nocivos de la burocratización de la enseñanza, de la introducción de la cultura de mercado en la escuela, que tiene como consecuencia relegar ciertos valores fundamentales de nuestra orientación pedagógica y espiritual. La peda-

⁴⁹ Colegio La Salle, Palencia (España), *Come vivir par convivir*. En relación al Programa de sensibilización contra el maltrato entre iguales. De la Asociación REA (Valladolid).

gogía lasaliana tal y como el Hno. Lauraire la ha esbozado nos invita a examinar de cerca el sistema de enseñanza y evaluación tal y como se practica realmente.

Los participantes escucharon igualmente con atención el testimonio de D. Ernesto Olivero, fundador del Servizio Missionario Giovani (SERMIG, Turín). Es una Fraternidad de La Esperanza compuesta de jóvenes, familias, religiosos que se inspiran en el Evangelio. El Centro organiza semanas de formación, investigaciones musicales, diálogos y convivencias, una formación para favorecer el trabajo en el ámbito de los antiguos oficios, una ayuda al desarrollo y a las situaciones de crisis, proyectos de desarrollo en países pobres.

05. Situación de la Religión en la Unión Europea. La misión de las Escuelas Lasalianas: evangelización, catequesis, cultura religiosa

Objetivos de la sesión.

Los temas de las tres sesiones anteriores (la migración, el proyecto neoliberal, la violencia) han evocado ciertos aspectos del cambio que se dan en la actualidad con la formación de la Unión Europea. Ellos nos permiten trazar los rasgos del mapa geopolítico del continente europeo como marco de referencia de un interrogante más fundamental. En realidad, todos los países implicados se encuentran ante una evolución de tal envergadura como es la posición socio-religiosa, educativa y política de nuestros centros. Desde la “confesionalización” de la sociedad europea de los siglos XVI al XVIII, muy estimulada por las tensiones entre la Reforma y la Contrarreforma, vivimos hoy el final de la des-confesionalización de la sociedad civil. Este movimiento provoca respuestas paradójicas en el seno de las Iglesias: la secularización radical ante la emergencia del confesionalismo y del fundamentalismo. ¿Está el Instituto enfrentado en Europa a la “laicización” del proyecto lasaliano? ¿Es posible asegurar la continuidad de dicho proyecto en Europa, sin pasar por la reinterpretación “secularizada” de su espiritualidad? ¿Qué inspiración “mística” es capaz de dinamizar el compromiso de los lasalianos hoy? Estas cuestiones remueven de modo extraño las preocupaciones del s. XVI y XVII, sobre todo a partir del jansenismo, cuestiones a las que SJB de La Salle tuvo que enfrentarse⁵⁰.

Esta sesión ha puesto su empeño:

1. En estudiar los cambios que tienen lugar en la posición social de las religiones tradicionales y los desplazamientos en la búsqueda de sentido, sobre todo de las nuevas generaciones.

⁵⁰ M. De Certeau, *Le Lieu de l'autre. Histoire religieuse et mystique*, Paris, 2005, p. 232.

2. En comprender hasta qué punto la búsqueda de sentido y de calidad de vida configuran una oportunidad inesperada para crear un medio educativo susceptible de hacer “a Dios posible”.
3. En intuir cuáles son las fuerzas sinérgicas presentes en la comunidad educativa lasaliana, pluralista, para vivir juntos la aventura de la colaboración multicultural y multirreligiosa.

La sesión tuvo lugar en *De La Salle Schule*, Strebersdorf-Wien (Austria) del 25 al 27 de noviembre de 2005. Herman Lombaerts introdujo el tema de estudio: la emergencia del Hombre y del Dios de la vida en la nueva Europa. Alimentaron la reflexión tres conferencias sobre el lugar de la religión en la Europa de mañana. El profesor P.M. Zulehner (Universität Wien) expuso dos hipótesis sobre la sociología de las religiones: “¿Europa occidental secularizada? ¿Europa central y del este en vías de la secularización?”. El Profesor Secundino Movilla (Instituto San Pío X, Madrid) examinó una cuestión muy debatida en Europa: “El retorno de la religión: ¿probabilidad o utopía?”. Finalmente, el Profesor Flavio Pajer, F.S.C. (Universidad Salesiana, Roma, y Universidad de Nápoles) se centró en la cuestión de “la enseñanza de la religión en la Europa pluralista”. Además, Br. John Deeney (England) narró su experiencia de acompañamiento de jóvenes implicados en proyectos de desarrollo en África: ¿Qué impacto tiene tal experiencia sobre su vida personal? Fr. Alain Ory (France) evocó los problemas de los centros lasalianos franceses con la secularización. La Sra. María José Máñez (España) dio el testimonio de su compromiso de colaboradora misionera en un medio lasaliano, en África y Fr. Herman Lombaerts comunicó los resultados de su investigación teórica y empírica sobre la percepción que tienen los mismos profesores y sus alumnos, sobre el profesor de religión.

La religión en Europa.

Durante la fase preparatoria, los participantes fueron invitados a reflexionar sobre el tema a partir de tres cuestiones: 1). ¿De qué manera se han visto afectados por el proceso de secularización propio de Europa occidental los centros de vuestro distrito? 2). ¿Qué iniciativas han tomado los educadores y los responsables,

para hacerle frente? ¿Con qué objetivos, con qué actividades y qué medios? ¿y cuáles son los resultados? 3). ¿Por qué mantener las obras lasalianas en la Europa secularizada? ¿Por qué medios y con qué actividad pueden garantizar estas obras un “plus” de sentido?

La hipótesis de la secularización.

¿Se ha separado Europa - como afirman algunos - de sus lazos profundos con la tradición judeo-cristiana? Es la tesis de la Europa secularizada. P.M. Zulehner recuerda que la teoría de la secularización se ha formulado para comprender el desarrollo de la religión y de las Iglesias en las sociedades y culturas modernas⁵¹. Esta teoría nos remite al desencanto del mundo (Max Weber) o al proceso de invisibilización de la religión (Th. Luckmann). La cuestión se puede unir a diferentes etapas históricas de la emancipación progresiva del hombre moderno en Europa (Cf. *Bill of Rights*, 1689; la Revolución Francesa, 1789; el surgir de las democracias, etc.). Por su parte, los sistemas totalitarios del fascismo y del comunismo han contribuido a romper con la influencia de la religión. Pero fue sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XX cuando se infiltró el proyecto de libertad en la Europa occidental, en todos los rincones de la sociedad y en todos los temas: la liberación ante el poder religioso-eclesiástico, la disolución de las legitimaciones religiosas, la lucha contra las posibles represiones institucionales, las normas, las autoridades. Se impone un nuevo vocabulario: la secularidad remite a las sociedades secularizadas con una autonomía relativa en lo profano, en la cooperación entre Iglesia y Estado, con un efecto secundario de identificación de la cristiandad con la Iglesia y no con la cultura. El secularismo, por el contrario, mira sobre todo al nacimiento del ateísmo europeo, con su negación de toda realidad sobrenatural. La sociedad secularizada defiende la separación radical entre Iglesia y Estado. A partir de la presentación de Zulehner, se aprecia la evolución hacia el ateísmo (más del 50% de la población) en Irlanda del Norte e Inglaterra, Francia, Suecia, Estonia, República Checa, Bielorrusia, Córcega.

⁵¹ Cf. Publicaciones de los años 1970 de autores como Th. Luckmann, P.L. Berger, G. Dux, etc.

¿Cuál es el futuro de la religión?

Las sociedades liberales y modernas dejan la opción religiosa al individuo, en oposición a la adhesión determinada por el nacimiento. Asistimos, así, por una parte a la coexistencia de la pluralidad de religiones y de sistemas ideológicos⁵². Los países en los que más del 50% de la población se reconoce como cristiano comprometido son: Irlanda, Portugal, Italia (con Sicilia y Cerdeña) Grecia, Polonia, Eslovaquia, Croacia, Rumanía y Malta⁵³. En cuanto a la distribución de la población ante las religiones y las ideologías, por edades, se afirma que la orientación atea se manifiesta sobre todo en el grupo de los 50-59 y los menores de 30 años. Los cristianos comprometidos se encuentran sobre todo entre las personas que pasan de los 50 años. Lo que interesa a los sociólogos es precisamente el doble movimiento de cambio de convicciones entre las personas de menos de 30 años: hay creyentes que reniegan de su fe; no creyentes que se convierten. Por otra parte, la presión del deber elegir disminuye la fuerza de influencia de las Iglesias y facilita la descristianización (débil socialización religiosa, neutralización de la catequesis y disminución de la práctica sacramental).

¿Asistiremos al renacimiento de la religión?

A partir de los años 1990 aparece un nuevo interés por la espiritualidad. Este movimiento representa una realidad compleja. El uso secularizado de los símbolos religiosos da la impresión de que se trata de una espiritualidad profana. Una espiritualidad que emerge en un contexto secular sería la expresión de una nueva búsqueda de calidad de vida⁵⁴. Ariane Martin acaba de publicar una investigación sobre las dimensiones de la espiritualidad profana⁵⁵: propo-

⁵² Según un censo de 1999, en Austria, el 31% se declaró cristiano comprometido, 27% de orientación atea, 32% humanistas naturalistas, 10% de religiosidad ecléctica; hay que añadir los miembros de las religiones mundiales, como el Islam o el Budismo.

⁵³ Cf. también L. Halman, R. Luijckx & M. van Zundert, *Atlas of European Values*, Tilburg, 2005, pp. 60-73.

⁵⁴ Cf. Los paneles publicitarios acentúan la mejora de la calidad de vida utilizando índices pseudos-religiosos.

⁵⁵ *Sehnsucht - der Anfang von allem. Dimensionen zeitgenössischer Spiritualität*, Ostfildern, 2005.

ne la exploración de sí mismo, el encantamiento, la curación, la comunidad, el aspecto festivo de la vida, el viaje a lo lejos, la referencia al mundo... ¿Expresa dicha espiritualidad una protesta contra la secularidad desesperada? ¿O se trata de una huida, por ejemplo, a perderse en toda suerte de experiencias excéntricas? Sólo podemos destacar el contraste con la aspiración del pueblo Judío de encontrar a Dios, o con el deseo de adhesión a Cristo, el Hijo de Dios.

Zuhlener concluye que la tensión entre la secularidad y la espiritualidad representa una oportunidad para las generaciones jóvenes. En adelante, estas dos categorías no separan la adhesión religiosa; de la secularidad puede surgir una religiosidad nueva. De ahí la necesidad de adoptar un cuestionamiento crítico, de hacer más fino y profundo el discernimiento ante todas estas tendencias de espiritualización. Paradójicamente, las Iglesias se debilitan ante esta evolución. ¿Cuál puede ser su contribución a la Europa contemporánea? La misión de las Iglesias cristianas, así como de toda religión, no cambia: permanecer fieles a la encarnación. Las polaridades tradicionales 'contemplación - acción', 'mística - política', 'fe en Dios - solidaridad con los pobres y disminuidos', la coincidencia del 'amor de Dios - amor de los hombres' afirman que lo profano o secularidad, y lo religioso se atraen mutuamente. Lo que cuenta es el 'entre los dos'. Para vivir con serenidad esta tensión, se necesitan lugares simbólicos, maestros espirituales, iniciaciones apropiadas.

El retorno de la religión: ¿probabilidad o utopía?

El Profesor Secundo Movilla se pregunta si se trata de una vuelta de la religión institucional o del surgir de una religión personal. Si se da un retorno, será solamente en los sectores conservadores. ¿De qué hablamos, entonces, cuando 'vuelta, retorno' implica algo nuevo, distinto de lo conocido en el pasado?

Movilla distingue la religión tradicional, implicada en un proceso de cambio, y la religión en sus formas actuales de expresión.

Por una parte, se da un proceso de cambio, de erosión de lo sagrado; y por otra, de reconfiguración de lo religioso. Desde un punto de vista *cuantitativo*, la metamorfosis afecta al debilitamiento y la deconstrucción de la religión instituida (des-dogmati-

zación, desafección, mercadeo de lo espiritual, descomposición del sistema de ritos y creencias). Desde el punto de vista *cualitativo*, se destaca la innovación de tendencias y sensibilidades nuevas, o la reconfiguración de lo religioso (interiorización e individualización de lo religioso, la subjetividad y la emotividad, el aspecto comunitario o gregario).

Por otra parte, los jóvenes, hoy, presentan formas y estilos particulares de expresividad religiosa. Lo que llamamos “la religión de la post-modernidad” da la impresión de ser una religiosidad “light”. La religión que predicán las corrientes sincretistas representa una amalgama ecléctica de elementos neo-místicos y neo-esotéricos. La religión de los auto-denominados nuevos movimientos religiosos es de carácter neo-conservador, tradicionalista, integrista y fundamentalista. La religión de los movimientos sociales, por el contrario, milita en favor de las grandes causas universales de la humanidad.

Si quisiéramos identificar las preferencias de los jóvenes que frecuentan de ordinario nuestras plataformas pastorales y educativas, nos quedaríamos con la religiosidad del *peregrino* y la del *convertido*⁵⁶. La religiosidad del *peregrino* se caracteriza por la fluidez de los procesos espirituales gracias a los cuales el individuo da progresivamente un sentido a su vida y refuerza poco a poco su identidad religiosa. Además, el carácter provisional y temporal de su sociabilidad religiosa deja la puerta abierta a formas posibles y variables de pertenencia. La religiosidad del *convertido* (grupos minoritarios) da testimonio de un proceso de conversión y de auténtica iniciación cristiana (aspiración a vivir una experiencia de fe, reconocer la iniciativa de Dios, elección consciente de una nueva identidad).

Este diagnóstico parece largo desde nuestro compromiso pastoral y educativo. El verdadero contrapeso a la religiosidad individualista reside en la experiencia comunitaria de compartir la fe. Por eso mismo debemos continuar poniendo el acento en la formación cristiana y en la catequesis, en la *koinonia* o comunión (Hch 2,42; 1 Ped 2, 17, 5,9) y en la *ekklesia* (1 Cor, 15,9; Gal 1,13;

⁵⁶ Cf. Danièle Hervieu-Léger, *Le pèlerin et le converti. La religion en mouvement*, Paris, 1999; P. Richard, *Le Dieu de la vie et la renaissance de la religion*, *Concilium*, n° 258(1995), 170.

Hch 8,3). Movilla sugiere poner en acción cuatro dimensiones, para acompañar a los jóvenes que buscan la fe:

1). Presentar una religión de la que se espera que aporte *espiritualidad*, es decir una especial sensibilidad para descubrir la presencia del misterio o de lo divino en la realidad, en sí mismo, en relación con lo simbólico, en la celebración, la fiesta, la gratuidad y la contemplación.

2). Una religión en la que la *experiencia* recobre importancia. La experiencia religiosa tiene un componente emocional y una dimensión afectiva. Constituye un refuerzo de la identidad del sujeto y de la personalización de la fe. Hace falta un esfuerzo educativo, necesario para procurar que la vivencia de los jóvenes progrese hacia experiencias religiosas.

3). Una religión que hace suya la *causa de los pobres* y de los excluidos. Se trata de repensar la utopía desde la referencia al Reino de Dios y de ubicar y situar la ética en el compromiso por la liberación de los oprimidos.

4). Una religión *plurirreligiosa, ecuménica y universal*. En la Unión Europea, la mezcla de razas y culturas diferentes, está dando origen a la multiculturalidad, a una situación real de pluralismo religioso o de multirreligiosidad, lo cual tiene honda repercusión e incidencia en las creencias. La realidad que vivimos nos lleva a pensar que lo propio de las religiones es tender a la universalidad, es decir, a ese "verdadero universalismo en el que se valora a cada cual como diferente y único, se dialoga con él y se le acepta de un modo real y solidario".

La enseñanza de la religión en la Europa pluralista⁵⁷.

Lo expresado en las dos exposiciones anteriores halla su corolario en la diversidad de vocabulario referido a la enseñanza de la religión. El Hno. Pajer evoca algunos términos: Culture religieuse, Enseignement laïque du fait religieux, Sociedad Cultura y

⁵⁷ F. Pajer, Scuola e istruzione religiosa dell'Europa multireligiosa: problemi e sfide, in F. Pajer (ed.), *Europa, scuola, religioni. Monoteismi e confessioni cristiane per una nuova cittadinanza europea*, Torino, 2005, 1-31.

Religión, Multifaith Religious Education, Interreligious Learning, Lebensgestaltung-Ethik-Religionskunde, Ethikunterricht, Bibelunterricht, Konfessionell-kooperativer RU, Ökumenisch RU, Educação moral e religiosa católica, Visions de la vie, Cours philosophiques, Etude comparée des religions, etc. Estas expresiones remiten a la vez al enfoque pedagógico y didáctico de la enseñanza y al contexto social e institucional.

En el contexto del Instituto en Europa, y teniendo en cuenta la diversidad de los acuerdos Iglesia-Estado, nos felicitamos a veces de disfrutar de cierta libertad en la manera de gestionar nuestra misión. Pero ¿hasta dónde podemos manejar dicha libertad y autonomía, incluso en el campo de la educación religiosa? Nos encontramos aquí encerrados en una paradoja de la Europa (occidental) de estos últimos años. Cuando la enseñanza religiosa parece hacerse precaria o desmoronarse incluso en las escuelas confesionales, se constata un amplio consenso en torno a la idea de que el Estado, por medio de sus escuelas, debe generalizar y reforzar el conocimiento crítico del hecho religioso.

El Hno. Pajer señala cuatro razones por las cuales el Estado quiere apoyar este conocimiento: 1). Para combatir la incultura religiosa, que no permite comprender la dimensión central de la vida personal y social, así como una gran parte del patrimonio de la cultura occidental. 2). Para hacer frente al nuevo pluralismo religioso. 3). Para responder a la demanda de sentido, cada vez más aguda, tras el hundimiento de las grandes ideologías seculares. 4). Para educar en la ciudadanía democrática, en la tolerancia y el respeto al “otro” y a los derechos humanos.

Describe algunas tendencias mayores que señalan las direcciones que tomará la enseñanza religiosa:

1). Se dejan de lado los contenidos mono-confesionales para integrar temas propios de otras confesiones cristianas, de otras religiones, de la religiosidad difusa, las espiritualidades, las distintas “filosofías de la vida”.

2). Se integran en los programas de cursos de religión, de forma más estructurada, las tres religiones monoteístas.

3). La insistencia ética (éthisation) de los cursos de religión.

4). La “civilización” de la instrucción religiosa, en el sentido de que dicha civilización se ajusta mejor a los imperativos de cohe-

sión de la sociedad civil, y de que las decisiones políticas a este respecto son adoptadas por las autoridades civiles (del Estado o de la UE).

5). El proceso de integración del aprendizaje religioso en la metodología intercultural.

6). Cada vez más se va hacia la integración de los cursos de religión en alguna de las disciplinas del currículo obligatorio: en las escuelas públicas quedan cada vez menos aislados los cursos de religión en el plan de programación, del empleo del tiempo, o del desarrollo didáctico.

El Hno. Pajer presenta un panorama que nos puede inquietar, como educadores-misioneros que somos. De hecho tomamos conciencia de que se nos ha despojado de nuestro capital de convicciones y prácticas profesionales, acumuladas durante siglos de transmisión religiosa en el marco escolar. Se piensa que se nos puede escapar la tarea en la que se había invertido toda clase de recursos: por falta de medios, de formación, de ánimos, de creatividad, de visión de futuro... Pero los análisis y los proyectos sobre el componente de nuestra misión, que es la "enseñanza religiosa", no pueden dejar de lado la red objetiva de relaciones, referencias, dependencias, en las que estamos inmersos nosotros y nuestras instituciones. La crisis de la enseñanza religiosa tiene sus orígenes y sus causas fuera de la sala de clase.

Las perspectivas posibles se desarrollan en torno a algunas "polarizaciones" a propósito de las cuales nos veremos obligados a tomar decisiones de política educativa: Enfoque *confesional/no-confesional*. El enfoque *cognitivo/hermenéutico*. *Cursos de religión/cursos disciplinares*, con exigencia de saber, saber hacer y saber ser. Enfoque *mono/multi/inter-religioso*. Enfoque *local/europeo*. Enfoque *Religión-memoria/religión-proyecto*. Debemos indicar que no se puede conocer su propia religión si no se sabe quién la acerca o la diferencia de las otras religiones. La escuela cristiana debe conservar su identidad confesional y elaborar una cultura religiosa como memoria activa del patrimonio heredado, pero no puede olvidarse de explotar y de elaborar, en coherencia con su propia misión, la religión como proyecto, dicho de otra manera, el dinamismo potencial, incluso subversivo, del Evangelio.

Le modelo hermenéutico-comunicativo de la enseñanza de la religión.

A propósito de la polaridad “*enfoque cognitivo/hermenéutico*”, el Hno. Herman Lombaerts presenta el modelo hermenéutico-comunicativo, desarrollado en su centro de investigación de pedagogía religiosa de la Universidad de Lovaina, como respuesta a la situación actual. Dicho modelo se justifica teóricamente a partir de la reflexión filosófica y teológica en particular, de las ciencias sociales, de la hermenéutica y el aprendizaje de la religión a lo largo del s. XX. Para comprobar hasta qué punto los profesores de religión y sus alumnos son sensibles a este enfoque, ha trazado una investigación empírica, realizada por Joke Maex, entre 100 profesores (edad media 40,7 años) y sus 1400 alumnos (edad media 17 años)⁵⁸. Se invitó a los profesores a describirse a sí mismos a partir de un cuestionario. Se invitó a los alumnos a describir a sus profesores por medio del mismo cuestionario. Gracias a diversos tratamientos estadísticos y a la confrontación crítica con el enfoque teórico, se afirma que, hipotéticamente, se pueden encontrar cuatro tipos de profesores: el profesor “*cristiano comprometido*”, el profesor “*tolerante*”, el profesor que guarda silencio en el tema religioso, o que sugiere una “*discontinuidad*” de la tradición cristiana, y el profesor “*colaborador y abierto al diálogo*”. El modelo hermenéutico-comunicativo se encuentra más entre los tipos primero y cuarto.

En cuanto a los alumnos, se han podido constatar cinco percepciones sobre el estilo de enseñanza del profesor. Los alumnos distinguieron al profesor “*abierto y pluralista*”, al profesor “*cristiano pero cerrado*”, al profesor “*que refuerza la educación familiar*”, al profesor “*colaborador*”, y al profesor que guarda silencio o que es origen de la “*discontinuidad*”. El modelo hermenéutico-comunicativo es más abundante entre el primer tipo y el cuarto.

En síntesis, se puede reconocer cierta polarización en el interior de las cinco dimensiones examinadas: 1). La personalidad del

⁵⁸ Esta investigación se resume en tres obras: D. Pollefeyt, D. Hutsbaut, Hno. Lombaerts, M. De Vlieger, A. Dillen, J. Maex & W. Smit, *Godsdienstonderricht uitgedaagd. Jongeren en (inter)levensbeschouwelijke vorming in gezin en onderwijs*, Leuven, 2004; J. Maex, *Een hermeneutisch-communicatief concept vakdidactiek godsdienst*, Pro Manuscripto, Leuven, 2003; Hno. Lombaerts & D. Pollefeyt, *Hermeneutics and Religious Education*, Leuven, 2004.

profesor es de orden biográfico (identidad narrativa) o dogmático. 2). En sus relaciones con los alumnos, el profesor se alía con el discurso del grupo, o bien practica una enseñanza lineal. 3). Los profesores tienen una competencia hermenéutica o muestran una parálisis, inhibición, sobre este tema. 4). Valoran la tradición judeo-cristiana, la consideran importante, o bien se distancian. 5). Los profesores practican el diálogo en comunicación abierta, o se refugian en posiciones escépticas respecto a las actitudes de los alumnos sobre el particular.

En Flandes, menos del 50% de los jóvenes se declaran “creyentes” en un sentido amplio del término. Solo una minoría de entre ellos reconoce tener algún intercambio con sus padres a propósito de la religión. Se afirma que el profesor de religión es quien más comparte la discusión relativa a la dimensión religiosa o filosófica de la vida. Esto no contradice el hecho de que los padres y los abuelos tengan una influencia importante sobre las opciones personales adoptadas por los jóvenes sobre este particular.

Con jóvenes europeos en África.

Fr. John Deeney organiza proyectos de ayuda a diferentes países del continente africano. El contacto con esta realidad constituye una experiencia profunda para los jóvenes. Descubren lo natural del pueblo africano, lo cual suscita su respeto y amplía sus horizontes. Sus modos de vivir en la sociedad del confort, de ideas muy secularizadas, les interpela. Aprecian más su situación en Europa y se cuestionan sobre la sociedad occidental. Se dan cuenta de que el dinero no lo es todo, que no da la felicidad, y comprenden mejor por qué la Iglesia se compromete a favor de la justicia, en solidaridad con la lucha diaria de los africanos. Admiran a los misioneros. Al mismo tiempo la experiencia de grupo hace más fuerte su compromiso y les ayuda a clarificar sus opciones y convicciones. Es, además, una ocasión para hacerse con el sentido y contenido del espíritu de fe lasaliano de fraternidad y servicio.

María José Máñez, tras una experiencia vivida en Perú con la ONG “Proyde”, con ayuda de los Hermanos, y durante dos años como colaboradora en Guinea Ecuatorial, se ha enfrentado a circunstancias difíciles de la vida familiar. Nos explica que: “La mentalidad del pueblo está muy marcada por una conciencia pre-

moderna, dependiente de las fuerzas de la naturaleza, sumisa al poder de los espíritus. Creo que si en algún momento fui “misionera” fue al decirles que yo no tenía la verdad absoluta, y que les hablaba del Dios en el que yo creía y del que me había hablado Jesucristo, que era el Dios del amor y la esperanza.” Ha tomado más conciencia de hasta qué punto la inserción en los ambientes ‘misioneros’ o desfavorecidos constituye la identidad del compromiso lasaliano. Marcada por esta experiencia, ha formado la asociación ‘Parmenia’ para dedicarse a los jóvenes de Paterna (Valencia), en un ambiente de mayoría gitana.

Los centros lasalianos en Francia y la secularización.

Fr. Alain Ory se pregunta sobre la aportación específica que las escuelas lasalianas pueden realizar en un país tradicionalmente católico, como en tiempo de san Juan Bautista de La Salle, y que en la actualidad está marcado profundamente por la secularización. Hoy, el 71% de los franceses dice que definir su opción de vida es cosa de cada uno, con independencia de las Iglesias. La secularización, aunque no haya tocado de muerte a la religión, ha provocado unos desplazamientos profundos. He ahí la cuestión: *¿Para qué mantener las obras lasalianas en esta Europa secularizada?* Nos da tres argumentos oportunos:

1). Este proyecto, cuyo nacimiento se remonta a JBS y a la Guía de las Escuelas, mantiene hoy su vigencia. La atención a los jóvenes, sobre todo a los que están en riesgo, la acción educativa llevada a cabo *juntos y por asociación*, y el empeño en construir al hombre, y en ayudarle a decir Dios, integran los tres ejes de un proyecto que responde de una manera total a las necesidades pedagógicas y educativas de nuestro mundo moderno.

2). Sin los laicos sería utópico intentar seguir esta misión. Con frecuencia ha salido de ellos la iniciativa. Dicho compromiso debe acompañarse de un tiempo de formación específica sobre el carisma lasaliano, con una dimensión histórica y actualizada. La realidad de los 12 “asociados” por un compromiso temporal de compartir la misión, es un dato de especial importancia.

3). En esta sociedad secularizada, la dimensión religiosa se distingue por dejar de lado la institución (desinstitucionalización),

por el pluralismo, el subjetivismo y el relativismo. La institución escolar es uno de los pocos lugares en que los jóvenes podrán intercambiar, confrontar sus opiniones, expresar sus convicciones y sus dudas, profundizar y celebrar su fe. La escuela lasaliana, como escuela católica, debe cumplir hoy más que nunca con esta misión de Iglesia.

Conclusión

Al terminar este trabajo sobre algunas de las coordenadas fundamentales de la Unión Europea que nace, se imponen algunas conclusiones. Pero corresponde al lector continuar el estudio y construir su propia toma de conciencia. La cuestión clave se centra en lo pertinente de la misión lasaliana en la Europa que se reinventa, en interacción con la situación mundial en plena transformación.

El estudio de los cuatro temas permite comprender mejor hasta qué punto las prioridades económicas, políticas, sociales y culturales marcan el tono en la elaboración del proyecto europeo. Aunque las Iglesias, en particular la católica y la protestante, guardan una visión certera sobre la vida social, y se esfuerzan por implicarse en el debate sobre las cuestiones éticas o en materia de justicia social, no llevan la iniciativa en la construcción de la nueva Europa. Las religiones tradicionales se ven obligadas a posicionarse de otra manera en la sociedad y a asegurar su presencia y visibilidad a pesar del debilitamiento institucional evidente.

El dilema histórico se repite. Como se indica en el Capítulo V, Michel de Certeau tiene el mérito de haber relacionado los avatares de la Europa cristiana del s. XXI con las múltiples tensiones propias del s. XVI y XVII⁵⁹. Hoy como ayer, cuando se produce un cambio generalizado en la toma de conciencia del pueblo, y la autoridad de las religiones y de los sistemas filosóficos se ven interpelados por nuevas situaciones, las Iglesias tienden a polarizarse en torno a dos sensibilidades diferentes. Por una parte se puede observar el refuerzo de fronteras que marcan la diferencia entre la entidad eclesial y el mundo ambiente, el repliegue sobre una doctrina ortodoxa y una disciplina intra-eclesial, la centralización de la autoridad que pide obediencia y uniformidad, el refuerzo de cierta espiritualidad y de cierta liturgia controladas por la institución. Por otra parte, se constata la infiltración más audaz en la sociedad, inspirada por la percepción más personal de las creencias y de la iglesia (ecclesia), mayor disposición para

⁵⁹ *Le lieu de l'autre. Histoire religieuse et mystique*, Paris, 2005.

el diálogo y a la colaboración interreligiosa, intercultural, mayor atención a las circunstancias existenciales y a la realidad socio-económica, la mejora de las condiciones de vida para todos los pueblos, como condición para que el Reino de Dios sea una realidad creíble para la gente. Sin embargo, la 'conversión' y la 'reforma' requeridas pueden cristalizar en torno a sensibilidades distintas, incluso contrarias.

El Instituto, en Europa, no puede escapar a esta transición. La enseñanza escolar democratizada, sea privada o pública, confesional o pluralista, está cada vez más regida por los gobiernos en nombre de la sociedad pluralista. En un futuro no muy lejano, dependiente de cada situación nacional, la red lasaliana, así como las demás congregaciones de enseñanza y las instituciones diocesanas, ¿podrá salvaguardar su islote institucional protegido como en el pasado, cuando la educación propuesta se apoya sobre una espiritualidad y una pedagogía particulares? Ante esta cuestión, se hacen oír dos sensibilidades: ¿Qué provecho se obtendrá del repliegue estratégico en una institución con su identidad, protegiéndose de las influencias de un ambiente secularizado? Por el contrario, ¿qué oportunidades surgirán del compromiso en nombre de una re-interpretación del carisma histórico en la nueva realidad y en el seno de las confrontaciones existenciales de la sociedad contemporánea?

La exploración de estos temas nos permite identificar, como ejemplo, algunos puntos calientes incontestables sobre los que la toma de posición concreta revelará la presencia de una sensibilidad profética en el seno de la realidad actual de las jóvenes generaciones.

La hipótesis de la secularización.

La etiqueta colocada sobre Europa hace pensar. ¿Qué significa este movimiento de la masa de 'bautizados' que se distancian de un modelo histórico de adhesión a la fe y de incorporación a una institución eclesial? ¿Qué ha pasado de moda en esta tradición hasta llegar a la conclusión de que hoy la religión institucionalizada no marca la diferencia respecto al sentido de la vida ni para el presente ni para la eternidad? La palabra 'revelada', tal como la institución quiere mantenerla en la vida y presentarla en el contexto contemporáneo, ¿se percibe como algo que ha perdido su

adaptación, como algo pervertido, engañoso, sin credibilidad? ¿Qué discernimiento se requiere, ya sea sobre el contexto contemporáneo o sobre esta 'palabra', para que manifieste su carácter revelador y profético? Es propio del hombre ser sensible a la palabra verdadera, auténtica, fiel, transmisora de interioridad sin falla. ¿Por qué no es este el caso hoy día? La pedagogía lasaliana se implantó en la institución escolar, instrumento especialmente sensible a la autenticidad del discurso pronunciado. Los lasalianos se dan cuenta del malestar profundo y del riesgo de la discontinuidad. ¿Es razón suficiente para escuchar atentamente el discurso, silencioso o lleno de argumentos, sobre la distancia cultural vivida y percibir qué escucha podría despertar la atención a otra palabra que proviene de otro lugar, y que sea audible y creíble?

El reto de la inmigración.

El fenómeno se impone en todos los países. Se aplican distintos modelos estratégicos para hacerle frente. La cuestión que se plantea no es si nuestros centros acogen o no a las familias de inmigrantes, ni en qué medida. Se corre el peligro de quedarse en una especie de ingenuidad apostólica, inconsciente de la complejidad del fenómeno. El reto se sitúa a un nivel más profundo. Ante las diversas formas de percibir y reconocer la realidad de la migración, de desarrollar o no una política de hospitalidad, de asimilación, de integración, los responsables de nuestras obras se sienten llamados a discernir sobre qué política seguir para la acogida de los "extranjeros" y para favorecer su integración en el itinerario escolar. Corren el peligro de ser tributarios de los intereses económicos y políticos de los gobiernos nacionales, reflejados en la política de la educación escolar, y de evitar la preocupación de la justicia social, de los valores evangélicos, o simplemente de olvidar los presupuestos y exigencias de una solidaridad transnacional en el interior mismo del Instituto. El hecho migratorio, así como la situación de los extranjeros en un medio obrero, o entre las personas de paso, suscita la necesidad de organizar encuentros de estudio, de intercambio de experiencias, de análisis oportunos, de concertar el desarrollo de estrategias educativas que marquen la diferencia. No disponemos de recetas para afrontar las interpelaciones contemporáneas. El genio lasaliano emergerá a partir de la calidad del discernimiento y de la acción común, junto con la respuesta a la realidad europea compleja y diversifi-

cada, pero bajo la inspiración de lo que el Fundador y tantas generaciones han realizado en el pasado.

La autoridad de la escuela.

Hoy, el Estado, la justicia, la policía, los padres, la escuela, no representan la autoridad debido a la profunda crisis de confianza y credibilidad ante todos ellos. Los actores de la escuela así como los contenidos que ella impone se ven cuestionados. En adelante, hace falta negociar cada toma de decisión, cada modificación de los reglamentos, cada corrección disciplinaria o forma de evaluación de la enseñanza, etc. ¿Es una decadencia dramática respecto al pasado tan bien organizado y disciplinado? ¿O se percibe como indicio de un modelo nuevo de colaboración entre generaciones, así como de acompañamiento de un proceso de integración en una sociedad diferente? Nuestra tradición predica una pedagogía pacífica, garante de la apertura de la persona a unos valores profundamente humanos y evangélicos, considerados como realidades de progreso y transmitidos de generación en generación.

Este orden tan evidente del pasado ha estallado. Se construye un medio educativo con y por interacción progresiva entre diferentes partes implicadas, incluida la pluralidad de sus situaciones familiares, de su origen étnico, cultural, económico, religioso, de sus aspiraciones ante la vida, la escolaridad, la integración en la sociedad a veces caótica. La escuela hace víctimas, tanto entre los alumnos como entre el personal, porque su sistema institucional refleja un lado violento por su complicidad (consciente o inconsciente) con las prioridades económicas y políticas de la sociedad.

Esta es una preocupación sentida a través de todo el cuerpo lasaliano europeo. Las mismas influencias sociales condicionan la evolución del continente.

La simple lectura común de la diversidad puede ayudar a superar los límites locales, el encarcelamiento en los presupuestos o en las prácticas estereotipadas, reproductivas, y a despertar la inspiración y la motivación para crear un medio educativo que introduzca una diferencia cualitativa. Esta era una preocupación mayor de San Juan-Bautista de La Salle.

Des-nacionalizar lo 'lasaliano'.

La palabra 'lasaliano' encierra diversidad de significados, también en Europa. Su empleo frecuente en los discursos, los textos, los proyectos, sugieren que tenga un sentido preciso. Pero el verdadero sentido no está nunca allí donde se sospecha. Nos remite a un "fuera de texto" inaccesible.

La palabra se refiere sobre todo a una dimensión simbólica, a un marco de referencia pluriforme, no identificable con tal o cual persona o situación, o con tal o cual país. De un país a otro, lo 'lasaliano' está marcado por un filtro étnico y cultural, cerrado en el interior de fronteras nacionalistas, impregnado de representaciones y prejuicios propios de cada lugar particular. Este es el momento de "des-nacionalizar" lo lasaliano y de elaborar una nueva memoria colectiva dentro de Europa. Los encuentros e intercambios permitirán integrar las biografías personales y comunitarias, estar atentos a la diversidad de sensibilidades, de significados, de 'vocación', y de elaborar una nueva interpretación de la 'misión'.

De ahí la importancia de explorar los lugares pertinentes de inserción y de reflexionar juntos sobre lo que emerge a partir de la práctica y de la diversidad de compromisos. Las sesiones de formación en Roma o en las Regiones, los Coloquios y las Asambleas de Comisiones europeas, han demostrado la importancia de la multiplicidad de modos de compartir, de analizar, de estudiar, más allá de las fronteras étnicas, culturales, lingüísticas o religiosas.

Cuestionario Final

Para reflexionar y compartir:

1. Capítulo 1: ¿Qué limitaciones harías al texto? ¿Qué aspectos subrayarías como más significativos de cara a la misión del Instituto en Europa y en el mundo?
2. Capítulo 2: ¿Qué conceptos aparecen más claros tras la exposición? ¿Qué acción debería acometer la misión lasaliana en lo referente a la emigración? En tu medio concreto, ¿cómo se podría ganar en la gestión de la pluralidad?
3. Capítulo 3: ¿Cuáles serían los principales retos que presenta el neoliberalismo para el contexto lasaliano en el que te mueves? ¿Dónde habría que poner el esfuerzo mayor? ¿Cómo ayudar a los miembros más frágiles - niños y jóvenes - inmersos en el ojo del huracán?
4. Capítulo 4: Además de los casos concretos de gestión de la violencia descritos en el texto, ¿conoces alguna experiencia exitosa en la esfera familiar, del barrio, del centro, de la ciudad? ¿Qué debería tener en cuenta un planteamiento correcto de posicionamiento lasaliano frente a la violencia?
5. Conclusiones: “Des-nacionalizar *lo lasaliano*” en mi ambiente significa la acentuación de qué rasgos específicos.

Índice

Introducción	5
Preámbulo	7
01. El proyecto educativo lasaliano en el contexto de la Unión Europea.	9
02. Las fronteras de Europa, la emigración y la gestión de la pluralidad.	25
03. El entorno en el que crece el niño. La política educativa de la Unión Europea frente al proyecto lasaliano.	37
04. El fenómeno de la violencia en la sociedad contemporánea y sus consecuencias para la escuela lasaliana.	49
05. Situación de la Religión en la Unión Europea. La misión de las Escuelas Lasalianas: evangelización, catequesis, cultura religiosa.	59
Conclusión.	73